

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO

buzos

DE LA NOTICIA ¡LISTOS Y AL FONDO!



CONSECUENCIAS DE UNA ABSURDA POLÍTICA SANITARIA

La crisis sanitaria en México no es nada nuevo; el dismantelamiento del sistema de salud pública ya se había denunciado desde nuestras páginas en ediciones anteriores; el gobierno de la “Cuarta Transformación” le vino a dar la puntilla, desapareciendo incluso el Seguro Popular. Las clínicas y hospitales públicos ya se encontraban en crisis antes de que se conociera la existencia de la epidemia de Covid-19 en la República Popular China y antes de que esta enfermedad se convirtiera en una amenaza para todos los pueblos de la Tierra; solo que ahora es más notorio y hasta escandaloso algo que ya se conocía, que ya se había denunciado y contra lo que diversos sectores de la población mexicana se habían manifestado: la desatención por parte de las autoridades, el desabasto, la falta de personal médico, equipo y medicamentos, así como la necesidad de construir hospitales con suficiente capacidad para atender a todos los ciudadanos.

Esta semana, el Reporte Especial de *buzos* analiza el colapso del sistema nacional de salud; documenta contagios masivos en hospitales públicos en todo el país; recoge la opinión de especialistas e investigaciones realizadas por instituciones que se ocupan de estudiar el avance de la pandemia en México, sus causas y la alta probabilidad de que se convierta en una catástrofe; los especialistas consultados por este semanario concluyen que la causa principal de la actual emergencia es la actitud negligente del Gobierno Federal ante las deficiencias que padece el sistema de salud pública; los oídos sordos prestados ante las advertencias de expertos y hasta de organizaciones mundiales en torno a la necesidad de aplicar medidas urgentes y destinar todos los recursos posibles a proteger de la pandemia a la población.

Desde el principio, la respuesta de la máxima autoridad fue muy poco seria, el Presidente aseguró que “no pasaba nada”; hoy mismo responde que contamos con más de lo necesario, en lugar de ordenar la producción masiva de mascarillas, guantes y equipo de protección cuya falta nos pone en riesgo a todos; ahora, cuando el Covid-19 causa estragos en los hospitales públicos, en los que se han contagiado masivamente médicos, enfermeros y todo el personal de salud, el Gobierno comienza apenas a actuar, anunciando acuerdos con empresarios, hospitales privados y la contratación extraordinaria de personal capacitado.

Después de transcurrido mes y medio del primer caso de contagio, la pandemia ha alcanzado más de seis mil casos confirmados, han fallecido cerca de 500 personas y la cifra crece rápidamente, según informa nuestro Reporte Especial. La carrera del coronavirus es muy veloz y las acciones del Gobierno para frenarla, muy lentas. El sistema de salud en México está por debajo del estándar reportado por la Organización Mundial de la Salud, que recomienda un médico por cada mil habitantes; investigaciones no oficiales reportan que en México hay un médico disponible por cada dos mil habitantes, lo que representa una gran desventaja en el momento actual.

Los gobernantes tienen que ser los primeros en aplicar las medidas elementales para proteger a los médicos, personal de salud y a toda la población; el ejemplo tiene que partir de la máxima autoridad de un país o de personajes públicos con gran influencia; digna de señalar fue la conducta del máximo jerarca de la Iglesia Católica, quien suspendió los eventos más importantes de su liturgia anual para proteger de la infección a sus feligreses. En contraste, las recomendaciones y la conducta de los gobernantes mexicanos, que prefirieron imitar al presidente de Estados Unidos, fueron del todo irresponsables; a pesar de las advertencias, continuaron todo el mes anterior su agenda de eventos masivos y saludos multitudinarios, en los que recomendaban abrazarse y besarse. Con ese ejemplo, esperemos que sea todavía tiempo de enmendar una política sanitaria tan absurda, evitar tantas carencias y más contagios masivos. **b**

SUMARIO

A FONDO
1 Consecuencias de una absurda política sanitaria

REPORTAJES
12 La crisis por la pandemia pone a prueba a la clase obrera en Ciudad Juárez
Froilán Meza Rivera
18 Con demandas Barbosa busca callar a medios poblanos
Karen Santos
22 Malas condiciones para el campo michoacano
Julián Mendoza

INTERNACIONAL
26 América Latina bajo la sombra de la pandemia
Nydia Egremy

ARTÍCULOS
32 El comienzo del Covid-19 en Michoacán (segunda parte)
Omar Carreón Abud
34 Es deber elemental ayudar a quienes nos ayudan
Aquiéles Córdova Morán
36 Ante la pandemia, el imperio sin máscara
Abel Pérez Zamorano
38 Plan nacional de seguridad alimentaria
Brasil Acosta Peña

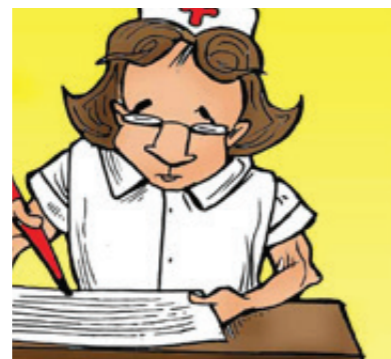
COLUMNAS
40 Covid-19 como anillo al dedo de AMLO
Romeo Pérez Ortiz
42 Morena se desmorona; AMLO maniobra para salir en la boleta
Miguel Á. Casique Olivos
43 Coronavirus: la crisis también es emocional
Luis Josué Lugo
44 El “buen pastor”
Capitán Nemo
45 Alternativas al financiamiento ante la pandemia del Covid-19
Carlos Adrián Chablé Miranda
46 Los mexicanos necesitamos una solución integral a la crisis económica actual
Dimas Romero González
47 El amor a la muerte
Aquiéles Celis

CIENCIA
49 Lo que debemos saber de los coronavirus
Neftaly De J. Cruz Mireles



DEPORTES
48 eLiga MX
Armando Archundia Téllez

CULTURA
50 La televisión mexicana bajo el neoliberalismo
Aquiéles Lázaro
51 *El Hoyo* (primera de dos partes)
Cousteau
52 *Vuelva usted mañana*
Tania Zapata Ortega
53 *El Puente de los Suspiros*, de Michel de Zévaco (II de II)
Ángel Trejo
54 POESÍA
Otto René Castillo



CARTÓN
41 Al hospital
Luy



HUMOR
56 Sociedad Anónima
Carlos Mejía

DIRECTORIO

Director
Pedro Pablo Zapata Baqueiro

Directora Editorial
Adamina Márquez Díaz

Director Operativo
Oscar Esteban Casillas

Consejo Editorial
Alejandro Envila Fisher
Ángel Trejo Raygadas
Martín Morales Silva
Nydia Egremy

Opinión
Omar Carreón Abud
Aquiéles Córdova Morán
Abel Pérez Zamorano
Brasil Acosta Peña

Columnistas
Romeo Pérez Ortiz
Miguel A. Casique Olivos
Luis Josué Lugo
Capitán Nemo
Carlos Adrián Chablé Miranda
Dimas Romero González
Aquiéles Celis
Neftaly De J. Cruz Mireles
Armando Archundia Téllez
Aquiéles Lázaro
Cousteau
Tania Zapata Ortega
Ángel Trejo

Reporteros
Adamina Márquez
Froilán Meza Rivera
Karen Santos
Julián Mendoza
Nydia Egremy

Corrección de estilo
Ángel Trejo Raygadas
Tania Zapata Ortega
Sergio Rojas Ramírez

Diseño
Daniel Somohano Rodas
Delmira Molina Guevara

Fotografía
Cuartoscuro
buzos
Victor de la Cruz

Ilustración
Carlos Adrián Mejía Soto
Luy

Distribución
Alexander Méndez Méndez

Revista de análisis político *buzos* de la noticia. Revista semanal, 20 de abril de 2020. Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del Título No. 04-2018-102314465800-102. D. R. © Número Certificado de Licitud de Título y Contenido: 17286. Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Tel/Fax: (0155) 57630561. E-mail: direceditorial@yahoo.com.mx Se imprime en ESTENTOR EDITORIAL, Azucena del Valle S/N, Colonia San Buenaventura, Ixtapaluca, Estado de México, C.P. 56530. Distribuido por Alexander Méndez Méndez. Dirección: Raúl Salinas Lozano núm. 174, colonia Adolfo López Mateos, delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México, C.P.: 15670 Las opiniones vertidas en las colaboraciones son responsabilidad de sus autores.



DE LA SIERRA POBLANA A TU TAZA

Café
Huitzi



ALIMENTATE SANAMENTE

Escúchanos por Facebook Live o en el 1280 de AM, Lunes a viernes, 10:00 de la mañana. www.abcradiopuebla.com

Contigo
1280 AM **Puebla**

Síguenos en: ContigoPuebla

con Luis Fernando Soto

El personal médico tiene miedo, pero no de enfrentar la pandemia del coronavirus (Covid-19) sino al sistema sanitario donde trabaja, en el que, desde hace décadas, hace falta personal, medicinas e instrumental quirúrgico y ahora escasean hasta los cubrebocas y guantes higiénicos indispensables para luchar contra esta enfermedad.

Por negligencia oficial COLAPSA SISTEMA DE SALUD en México





Contraviniendo las indicaciones del subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell, AMLO “recomendó” a los mexicanos seguir abrazándose, porque “no pasaba nada”. El primer contagio paciente-médico se registró en el Hospital General de Zona No. 7 (pág. op.) en Monclova, Coahuila, el pasado 15 de marzo.

En la República Mexicana, el primer caso de contagio del SARS-CoV2, también conocido como Covid-19 o coronavirus, se descubrió en la Ciudad de México (CDMX) el 28 de febrero. Se trató de un hombre de 35 años que visitó recientemente el norte de Italia. La dispersión de la enfermedad fue inevitable.

A partir de ese momento, instituciones académicas como el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) y el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) publicaron análisis y recomendaciones dirigidas a la Secretaría de Salud (SS) y al presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para que se fortaleciera el sistema de salud; pero en las condiciones actuales, el Covid-19 ha tomado ventaja.

A pesar de las advertencias, AMLO tenía otra percepción: “No debe de haber alarmas, se piensa que no es tan dañino,

tan fatal este virus llamado coronavirus”, declaró el pasado 31 de enero en una de sus conferencias mañaneras.

Para el CIEP, la cuestión no era tan simple. Cuando México se encontraba en la primera fase de la contingencia, en marzo, dicha institución recomendó al Poder Ejecutivo destinar a la SS 16 mil millones de pesos (mdp) más a la cantidad que le había asignado en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) 2020.

“Los países que destinan menor presupuesto para salud suelen tener menor capacidad humana en cuanto a médicos y enfermeras (...). Duplicar el número de médicos generales durante tres meses sería equivalente a destinar seis mil 281 mdp. Mientras que para duplicar el número de enfermeras se requieren siete mil 928 mdp”.

En su documento *Consideraciones de política fiscal ante el Covid-19*, el CIEP también recomendó destinar mil 790 mdp para comprar equipos y materiales necesarios en los hospitales. En total,

propuso agregar 16 mil mdp a los 128 mil 589 mdp inicialmente presupuestados para este año.

En su propuesta *Hacia un plan integral para atender las consecuencias económicas de la pandemia de coronavirus en México*, el CEEY coincidió en que eran necesarios más recursos en el sector salud, sobre todo en las entidades donde existen menos médicos por cada mil habitantes, entre ellos Chiapas, Michoacán y el Estado de México (Edomex).

México está muy por debajo de los estándares definidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que recomienda la habilitación de un doctor por cada mil habitantes. Según el estudio del CIEP, en el país hay un médico por cada dos mil habitantes, con lo que se halla en desventaja frente a la coyuntura actual.

Países como Corea del Sur, una de las naciones con mejor dominio sobre la pandemia, el nivel de atención es de dos médicos por cada mil habitantes; incluso naciones menos desarrolladas



económicamente superan a México, como Cuba, que cuenta con ocho doctores por cada mil habitantes.

AMLO desdeñó los diagnósticos de los especialistas respecto a la pandemia; el 28 de febrero, justo cuando se anunció el primer caso de Covid-19 en México, aseguró: “no es, según la información que se tiene, algo terrible, fatal. Ni siquiera es equivalente a la influenza”.

AMLO “recomendó” a los mexicanos seguir abrazándose porque “no pasaba nada”. Confirmó que no cancelaría sus giras por el país y hasta el seis de abril, un día después de su “tercer informe de labores”, aseguró que “aunque todavía no estamos en lo que según los especialistas va a ser la etapa difícil, estamos con recursos de más, tenemos más camas, más respiradores, más especialistas de los que necesitamos hoy”.

Ha pasado un mes y medio desde que México registró el primer caso de Covid-19, más de seis mil personas han resultado infectadas y 486 han fallecido; lo peor aún está por venir y la contingencia

podría prolongarse hasta junio, según previsiones del subsecretario de Salud, Hugo López-Gatell Ramírez, responsable de la estrategia sanitaria.

Para la mayoría de los especialistas en salud, la pandemia del Covid-19 y los problemas que ahora enfrenta el sistema de salud mexicano no se deben tanto a sus deficiencias técnicas y estructurales, como a la negligencia del Gobierno Federal, que no supo reaccionar a tiempo para enmendarlas.

Ésta es la razón por la que los médicos y las enfermeras encargados de cuidar a los contagiados por el coronavirus figuran entre los primeros en caer enfermos.

Contagios masivos en hospitales

El primer contagio masivo se registró en Monclova, Coahuila, el pasado 15 de marzo. Ese día, un hombre de 77 años ingresó al área de urgencias del Hospital General de Zona No. 7 del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) por un cuadro respiratorio agudo que fue diagnosticado como “neumonía atípica”.

El paciente informó al personal médico que era chofer de tráiler, que vivía en Piedras Negras, pero que recientemente había hecho un viaje a Chicago, Estados Unidos (EE. UU.).

Los doctores del área de cuidados intensivos del hospital advirtieron que podría ser un caso de Covid-19, pues el paciente presentaba todos los síntomas. Sabían que procedía el aislamiento, pero el nosocomio no estaba preparado para aplicar esa medida, por lo que improvisaron un espacio en el área de urgencias.

Desde entonces, los médicos solicitaron material de protección, insumos y capacitación para tratar a pacientes con SARS-CoV2. Nadie los escuchó. El *Paciente O*, como ellos le llaman, pasó los siguientes ocho días en urgencias, hasta que fue diagnosticado con coronavirus por las autoridades del IMSS y trasladado a un área completamente aislada del hospital. Pero ya era demasiado tarde: el personal de los tres turnos y los internos del área de urgencias habían interactuado con él por más de una semana.

REPORTES ESPECIALES

8 Adamina Márquez
 @AdaMrquez1

El hombre falleció cuatro días después, el 27 de marzo; pero la tragedia apenas comenzaba. Al día siguiente de su defunción, la SS de Coahuila confirmó 10 casos de SARS-CoV2 en Monclova “por contagio local”, todos trabajadores del Hospital No. 7. Hasta el cierre de esta edición, el número de casos positivos de Covid-19 en Monclova sumaba 43; 32 de éstos son personal médico de la Clínica 7 del Seguro Social, donde se inició el contagio.

Pero éste no ha sido el único caso. Entre el tres y cuatro de abril, 20 médicos del Hospital General Regional número 72 del IMSS, en Tlalnepantla, Edomex, dieron positivo a las pruebas —algunas hechas por laboratorios privados— de Covid-19. El personal del hospital había denunciado, desde el 26 de marzo, la falta de equipo y de capacitación para hacer frente a la pandemia. Nadie los escuchó.

“El miércoles (1° de marzo) varios empezamos con sintomatología, con tos. El jueves fui a hacerme una radiografía de tórax y perfecto. Y viernes, sábado y domingo, me empecé a sentir peor. El día de hoy me enviaron mi resultado de coronavirus y soy positivo, y así vamos a ir cayendo todos, uno por uno, porque no nos hacen la prueba y porque yo me la tuve que hacer particular y pagar de mi bolsillo”, denunció un médico del hospital en un video que circuló por redes sociales.

En ese mismo video, grabado durante una reunión con integrantes de su sección sindical local, otra doctora secundó la denuncia: “el material que están entregando es de pésima calidad, eso no nos sirve de nada”. Varios de los integrantes del personal médico propusieron cerrar el hospital.

El director general del IMSS, Zoé Robledo, negó que el contagio hubiera sido interno, versión que los trabajadores del Hospital de Tlalnepantla contradijeron. En una entrevista realizada en el programa radiofónico de Sergio Sarmiento y Guadalupe Juárez, un

médico explicó que debido a que no hay pruebas, el personal desconoce si los pacientes diagnosticados con neumonía atípica en realidad están infectados por el Covid-19.

“El problema de que se haya salido de las manos es porque no hay pruebas, a los pacientes que están dentro del hospital no se les hicieron pruebas. No se puede echar la culpa a los médicos de que lo captaron por fuera, eso es totalmente falso”, aseguró el doctor del hospital número 72 del IMSS, quien pidió el anonimato.

“El día de hoy me enviaron mi resultado de coronavirus y soy positivo, y así vamos a ir cayendo todos, uno por uno porque no nos hacen la prueba y porque yo me la tuve que hacer particular y pagar de mi bolsillo”, denunció un médico del hospital en un video que circuló por redes sociales.

buzos documentó un tercer caso masivo de contagio interno en el hospital San Agustín, del municipio de Chimalhuacán, Edomex, donde 15 médicos y enfermeras tienen Covid-19. Esta información fue publicada por el presidente municipal, quien reveló que el contagio se generó el pasado dos de abril, cuando ingresó al nosocomio un portador de la enfermedad que no fue diagnosticado a tiempo y que falleció media hora después; en cuanto se tuvo conocimiento de la causa del fallecimiento, médicos y enfermeras se realizaron la prueba; 15 de ellos resultaron positivos.

El Hospital San Agustín, perteneciente a la SS del Edomex, carece de pruebas

para diagnosticar Covid-19, insumos y equipo médico para resguardar la salud del personal y de los otros pacientes. Hasta el momento, el único centro autorizado por la SS mexiquense para hacer pruebas y tratar a pacientes con Covid-19 en el municipio, es el Hospital 90 Camas, que solo cuenta con dos pruebas de Covid-19 y 30 camas disponibles.

“La gente llega al hospital de San Agustín esperando que se le atienda, pero ahí hay cero sanitización, los médicos y las enfermeras están completamente expuestos al contagio”, aseguró el edil Jesús Tolentino Román Bojórquez.

El dos de abril, el gobierno municipal entregó dos mil trajes biológicos y cinco mil insumos sanitarios como batas, gorros, *googles*, mascarillas, guantes, gel antibacteriano y cubrebocas al Hospital 90 Camas. “Si no hubiéramos hecho eso hubiera ocurrido lo mismo que en San Agustín”, aseguró el alcalde, quien también denunció que “hay discriminación política hacia el municipio y no han proporcionado el material suficiente ni el gobierno del estado ni el Gobierno Federal”, pues desde el 21 de marzo había solicitado a la SS estatal insumos médicos para resguardar al personal de salud y atender a los posibles portadores de Covid-19.

“Pero hay cero comunicación, no solo con el gobernador del estado o con el secretario de gobierno, sino con el propio Secretario de Salud. Necesitamos pruebas, muchas más pruebas para detectar a la mayor velocidad a la gente contagiada, necesitamos que se termine el Hospital 90 Camas, más insumos, más equipamiento”, declaró Román Bojórquez.

Contagios masivos como los suscitados en los centros de salud de Monclova, Tlalnepantla y Chimalhuacán han surgido en los hospitales General de Subzona con Medicina Familiar (HGSZMF) No. 26, de Cabo San Lucas, Baja California Sur (BCS) y en el Hospital Regional No. 1 de Cuernavaca, Morelos. Hasta el cierre de esta edición,



Personal del Hospital General Regional número 72 del IMSS, en Tlalnepantla, Edomex, dieron positivo a Covid-19. El director general del IMSS, Zoé Robledo (abajo), negó que el contagio hubiera sido interno, versión que los trabajadores del Hospital de Tlalnepantla contradijeron.





A decir de AMLO, el convenio contempla la disposición de tres mil 200 camas con equipo para atender enfermos de Covid-19 durante un mes. Pero no aseguró nada de atender las demandas de los hospitales públicos que se han manifestado en varios puntos del país.

► el primero había registrado 42 empleados de salud contagiados y el segundo, un médico y tres enfermeras.

En entrevista radiofónica, el director de Prestaciones Médicas, Víctor Hugo Borja Aburto, informó que hay 329 personas que trabajan en el IMSS—entre médicos, enfermeras y trabajadores de otras áreas— que están infectados con Covid-19. Aunque no especificó que al menos 113 de ellos fueron contagiados en los hospitales.

La crisis llegó antes de la saturación

Al grave problema de doctores enfermos, se suma que no hay material médico, ni siquiera cubrebocas. En México, la crisis del sistema de salud comenzó antes de registrar un alto número de contagiados con SARS-CoV2, a diferencia de España, Italia, y EE. UU., países donde se concentra el mayor número de contagiados por coronavirus.

No son pocos los videos y los mensajes en redes sociales, donde doctores, enfermeras y trabajadores del área de la

salud denuncian la falta de capacitación, material médico e insumos básicos como mascarillas N-95, especiales para tratar a los enfermos con Covid-19.

“¡Estamos hasta la madre de que no se atiendan nuestras peticiones!”, denunció en una transmisión en vivo de su Facebook Jorge Montero, enfermero del Hospital General La Perla, ubicado en Nezahualcóyotl, Edomex. Un día después de la denuncia, la SS del Edomex informó el fallecimiento por Covid-19 del jefe de urgencias de ese hospital.

De una somera búsqueda en Google resultaron 431 mil “quejas en hospitales mexicanos por no tener material contra Covid-19”. No denuncian la saturación de centros médicos o la falta de camas o respiradores, sino algo elemental: cubrebocas, trajes de protección, mascarillas, botas, guantes, *goggles* para laboratorio; es decir, el escudo de protección con el que el personal médico debe contar para atender a los enfermos sin correr el riesgo de contagiarse.

El pasado siete de abril, el titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores

(SRE), Marcelo Ebrard, informó la llegada del primer avión con 10.1 toneladas de guantes de exploración y mascarillas KN95 a México, que el gobierno compró a China para enfrentar la pandemia de covid-19. El segundo avión descendió, tres días después, con un millón 900 mil cubrebocas quirúrgicos y 180 mil mascarillas KN95.

El subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell, aseguró en su conferencia vespertina del siete de abril: “esto nos va a permitir cubrir el 100 por ciento de las necesidades”. Sin embargo, las quejas por desabasto, el cierre de hospitales y las manifestaciones de enfermeros y médicos no han parado.

Viejas deficiencias del sistema de salud

Los recursos de México son limitados: de las 26 mil unidades médicas que existen en el país, son muy pocas las que han sido adaptadas para atender a los pacientes del virus SARS-CoV2 con el despliegue de ocho mil 500 camas de urgencias

y ventiladores mecánicos para mil 820 pacientes, según información oficial de las autoridades de salud.

No bastará para atender la emergencia. A pesar de que cuenta con una mejor infraestructura médica que México—2.6 doctores por cada mil habitantes y 2.9 camas según la OMS—EE. UU. registra ya el mayor número de fallecidos por Covid-19, por lo que ya es considerado el nuevo epicentro de la pandemia. En Noruega, la nación cuyo sistema de salud pretende imitar AMLO, cuenta con 4.6 doctores por cada mil habitantes y 3.9 camas; México apenas cuenta con 0.5 doctores por cada mil habitantes y 1.5 camas.

“Las debilidades del sector salud no son nuevas, pero la amenaza del Covid-19 genera presiones para las que no estábamos preparados. Por un lado, el material de curación, los medicamentos y las instalaciones adecuadas son insuficientes para tratar al número de enfermos proyectados que necesitarán cuidados hospitalarios”, aseguran Ingrid Chávez y Fátima Messe, investigadora y coordinadora de proyectos del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), respectivamente, en su artículo *Lecciones para una pandemia*.

Chávez y Messe advirtieron que “no hay suficientes médicos especialistas ni enfermeras que sepan atender los casos más críticos, pues la mayoría de ellos están concentrados en zonas urbanas. La descoordinación de las autoridades, sumada a la reducción del presupuesto que se destina al sector salud, al recorte de personal y un nuevo sistema de compras de medicamentos con deficiencias estructurales, son algunos de los pilares visiblemente frágiles en los niveles nivel federal y local que podrían complicar las respuestas ante esta amenaza mundial”.

“Vamos muy bien”: AMLO

En su conferencia de prensa mañanera del seis de abril, AMLO omitió las críticas por su informe de labores trimestral y aseguró que el plan de salud ante la

contingencia “va muy bien. Y les diría, aunque todavía no estamos en lo que según los especialistas va a ser la etapa difícil, estamos con recursos de más, tenemos más camas, más respiradores, más especialistas de los que necesitamos hoy. No se puede decir que en el sector salud, esto es en los institutos nacionales, los hospitales de los estados, los hospitales del seguro social, del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) estén llenos. No tenemos eso, afortunadamente. Tenemos espacio, capacidad de atención”.

Siete días después, el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición (INCMN) Salvador Zubirán, uno de los hospitales mejor equipados y más grandes para atender a enfermos por SARS-CoV2, puso un letrero con este anuncio en su entrada: “No hay camas disponibles en terapia intensiva”.

En la CDMX, seis hospitales federales de alta especialidad han sido capacitados y equipados para tratar a personas contagiadas por Covid-19. Son los centros mejor acondicionados, con el mayor número de personal e insumos para atender a los pacientes; entre ellos se hallan el Centro Médico Nacional 20 de Noviembre (CMN20N), el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, Centro Médico Nacional La Raza, el Hospital de Especialidades Médicas, el Hospital Infantil de México Federico Gómez y el Instituto Nacional de Pediatría (INP).

buzos platicó con trabajadores del CMN20N, de alta especialidad y del Hospital 1° de Octubre, ambos pertenecientes al ISSSTE.

“El CMN20N está saturado con 45 casos contagiados en este momento (siete de abril), pero a eso se le suma los que ya murieron y los que están en observación. Ese hospital ya no recibe contagiados; ahora los que llegan sospechosos los mandan acá, al Hospital 1° de Octubre. Aquí hay 18 contagiados, 20 en observación. El problema es que

el hospital solo tiene un área habilitada para 14 contagiados. Es decir, ya tienen más del doble de su capacidad”, relató una de las trabajadoras sociales que se negó a publicar su nombre por temor a perder su trabajo.

El pasado lunes 12 de abril, médicos y enfermeras del Hospital 1° de Octubre realizaron una manifestación afuera de sus instalaciones. Gritaron estas consignas: “ni un muerto más, ni un muerto más”; “queremos material, queremos material”. Igual que el personal médico de otros hospitales, exigieron protección e insumos para trabajar ante la contingencia.

Ese mismo día, AMLO anunció el acuerdo firmado por su gobierno con los hospitales privados de México: “quiero agradecer a los dueños de los hospitales privados por este gesto, por esta decisión. Se trata, en general, de destinar la mitad de su capacidad instalada en esos hospitales para atender a enfermos del Seguro, del ISSSTE y a enfermos sin seguridad social, a todo el que lo necesite”.

A decir de AMLO, el convenio contempla la disposición de tres mil 200 camas con equipo para atender enfermos de Covid-19 durante un mes. Pero no aseguró nada de atender las demandas de los hospitales públicos que se han manifestado en varios puntos del país.

Su discurso fue el mismo: “es cosa de imaginar que no contáramos con las camas, los respiradores, los monitores, los doctores, los especialistas y fuésemos rebasados”, lo mencionó como si fuera necesario un ejercicio de imaginación, como si la escasez de recursos y especialistas fuera ajena a la situación del país.

Chávez y Masse, especialistas del IMCO, advierten: “esta crisis sanitaria pasará y habrá evidenciado lo crucial de tener un sistema de salud con mayores recursos y más flexible para salvar vidas, incluso en un escenario tan adverso como éste”. **b**

La actual contingencia sanitaria generada por coronavirus (Covid-19) ha puesto a la clase obrera chihuahuense a “jugar a la ruleta rusa”; pues ante el riesgo de quedarse sin empleos, se ha visto obligada a aceptar reducciones salariales hasta del 50 por ciento, trabajar sin protección física, cambios de áreas y horarios o despidos injustificados. A estos problemas, los más de 300 mil trabajadores de Ciudad Juárez y Chihuahua-capital deben enfrentar en “casa” otra pandemia: el alza de los alimentos de la canasta básica, que en algunos casos es superior al 50 por ciento.

El comercio del Centro Histórico cerró y su aspecto es el de un pueblo fantasma con las cortinas metálicas abajo. Ausentes están en las calles las multitudes que regularmente acuden a los comercios, a las oficinas privadas y a las dependencias gubernamentales.



LA CRISIS POR LA PANDEMIA pone a prueba a la clase obrera en Ciudad Juárez



Manufactureras de Chihuahua pararon su producción debido a la pandemia (pág. op.), esta situación afecta a 40 mil trabajadores. El pasado 31 de enero, los empleados de Aptiv (arriba), realizaron un paro de labores en protesta por la reducción de sus salarios.

“¿Qué van a resolver, pues? ¿Es un sí o es un no?”, exigían a grito abierto los trabajadores de Foxconn, quienes el pasado nueve de abril se manifestaron y se declararon en paro indefinido por el cumplimiento del decreto que obliga a la empresa a enviarlos a casa con goce de sueldo completo durante la cuarentena. Además, no querían seguir amontonados y exponiéndose al contagio del Covid-19. Uno de ellos, *John Karter* (seudónimo), denunció que Foxconn los fue pasando uno por uno de una nave a otra (la uno “para que no la hiciéramos de pedo”).

Los empleados de la maquiladora Lear Corporation planta Río Bravo difundieron la muerte de seis de sus compañeros la semana anterior, que dieron positivos a Covid-19. Sus nombres fueron Raúl López, del área de mantenimiento; Adela, Cynthia y Marisol González, de producción; Óscar Valero, de materiales y Guillermo Chávez, integrante del comité directivo de la sección

sindical. Sin embargo, las autoridades de salud solo reconocen a tres de ellos como víctimas de Covid-19.

“¿Qué van a resolver, pues?”, gritaban los trabajadores en medio de la planta. La empresa teme que se rebelen; pero la medida de cambiarlos por separado resultó contraproducente, porque quedaron más amontonados en la nave cinco y fue ahí donde decidieron que había que “que meter presión porque si no nos lleva la v...”.

En el departamento de recursos humanos de la Lear Corporation les respondieron que si querían descansar en casa podrían hacerlo; pero “sin goce de sueldo”. Entonces encararon a la directora de área y a uno de los supervisores, quienes se hallaban ante más de 100 trabajadores que exigían solución con consignas: “¡a la casa, a la casa, a la casa!”, con lo que ponían en práctica el plan: “hay que meter presión para que no se salgan con la suya”.

En su protesta, los trabajadores insistieron en que su temor al contagio de

Covid-19 no es infundado, porque uno de sus compañeros, que tiene a su esposa con síntomas de la enfermedad y fue enviada a su casa para que hiciera cuarentena, continúa trabajando como si nada... “¿Cómo puede ser eso? ¡Se va a contagiar en casa y va a venir a contagiarnos a nosotros!”, comentó uno de sus compañeros quien, además, supuso que la esposa infectada se contagió precisamente en la planta.

Fábricas no cumplen con lineamientos de la cuarentena

Alrededor de 50 empresas manufactureras de Chihuahua pararon su producción debido a la pandemia. El presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE) de Chihuahua, Francisco Santini, informó que esta situación afecta a 40 mil trabajadores y que, desde mediados de marzo, los patrones generaron “acuerdos” con sus empleados para concretar paros técnicos.

El dos de abril, la *Agencia Reforma* publicó las declaraciones de Santini,

quien explicó que el acuerdo entre las plantas y sus trabajadores consistió en que inicialmente éstos se fueran a sus casas “en un paro técnico de semanas con el pago del 75 por ciento de su salario... Hay otras plantas más pequeñas o con menos capacidad que pudieron llegar a acuerdos hasta del 50 por ciento para tener estos paros técnicos”, indicó también; además, reveló que dicho acuerdo era para todo el estado.

Hasta enero de 2020, las maquiladoras en Ciudad Juárez empleaban a 301 mil 579 personas, de acuerdo con las cifras oficiales de la Asociación de Maquiladoras, A.C. La semana pasada suspendieron temporalmente labores 50 plantas, que en conjunto dan trabajo a más de 13 mil operarios afiliados a la Federación Revolucionaria de Trabajadores del Norte (FRTN), afiliada a la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y que tiene como dirigente estatal a Jesús José Díaz Monárrez.

Maquiladora Aptiv: obreros indignados

A pesar de las disposiciones oficiales, aún hay empresas que siguen laborando; en su interior ha surgido problemas sanitarios relacionados con el Covid-19. El miércoles ocho de abril, por ejemplo, empleados de la industria Aptiv reprocharon a los directivos de la empresa la falta de precaución al no aislar a una de sus compañeras que tosía mucho, tenía temperatura alta, podía ser portadora del Covid-19 y no había sido enviada a atención médica.

Uno de los trabajadores que se animó a brindar testimonio sobre este hecho, reveló que sus compañeros con diabetes u otras enfermedades crónico-degenerativas fueron enviados a sus casas con el 100 por ciento del salario, en tanto que a los aparentemente sanos, les impusieron “convenios” con los que solo les pagan 50 por ciento de su ingreso diario.

Esto es lo que mantiene inconformes a los empleados de Aptiv, empresa de capital británico con cinco plantas en Ciudad Juárez, donde trabajan dos mil

300 empleados productores de componentes para equipos autónomos. Esta compañía tiene antecedentes de maltrato a sus trabajadores; apenas, el pasado 31 de enero, los obreros de su planta número cuatro realizaron un paro de labores en protesta por la reducción de sus salarios.

Hubo trabajadores a quienes se les descontaron 200, 300, 500 y hasta 700 pesos semanales. Una empleada, cuyo ingreso es de mil 200 pesos, solo recibió 500, es decir 700 pesos menos. Los trabajadores denunciaron que la empresa ha anunciado que les seguirá quitando dinero cada viernes, incluido el último de este mes.

Debido a la emergencia sanitaria declarada por el Gobierno Federal aproximadamente 40 por ciento de las maquilas en Chihuahua y 88 por ciento de Ciudad Juárez, cuya producción no es considerada prioritaria, están cerradas. En Ciudad Juárez hay 290 plantas y en Chihuahua 28, por lo que la suspensión de labores afecta a casi 300 mil empleados. ▶

REPORTAJE

16 Froilán Meza Rivera
 @meza_froilan

El decreto, publicado el 27 de marzo en el *Diario Oficial de la Federación*, establece que solo pueden trabajar las empresas que producen insumos, equipos y tecnologías para uso médico, así como las involucradas en la adecuada disposición de residuos peligrosos biológicos-infecciosos. Por consiguiente, las ajenas a estos giros debieron suspender sus actividades a partir del 30 de marzo y volver a operar hasta el 30 de abril. Pero hay empresas que no están acatando esta disposición.

Represalias en Naps y rebelión de los trabajadores

Ernesto M, obrero de la empresa North American Production Sharing de México, S.A. de C.V. (NAPS), expuso a *buzos*: “Tuvimos un convenio con la fábrica NAPS. Durante dos semanas nos van a pagar sin trabajar el 70 por ciento de lo que ganamos actualmente; pero casi los obligamos, porque nos pusimos rebeldes. Ellos nos iban a dar el 50 por ciento solamente. No estuvimos de acuerdo, queríamos el 100 y los patrones dijeron que lo que buscaban era que la empresa no tuviera pérdidas. Para amedrentarnos, nos pasaron de a uno por uno a recursos humanos, pero muchos no firmamos el acuerdo porque querían quitarnos cuatro días de vacaciones y los otros cuatro viernes, incluidos el Viernes Santo y el 1° de mayo ¡No se vale!”

En NAPS Juárez se fabrican tanques de combustible para tráileres y cajas para herramientas de pickups, de hierro y aluminio. “Aquí están presionando a los obreros; les cambian de turno, los mueven de una estación a otra para fastidiarlos y provocar que renuncien”. El obrero aseguró que cinco personas ya renunciaron; pero la mayoría no quiere, porque circula el rumor de que los dueños están ofreciendo la empresa en venta y los trabajadores esperan recibir una liquidación.

“No nos basamos en lo que el gobierno nos diga, nos basamos en lo que diga la realidad”, advierte en voz alta la directora de recursos humanos, en referencia

a si acatan el cumplimiento del paro técnico o siguen laborando. Hasta el momento, la fábrica ya despidió a 15 empleados nuevos la semana pasada, porque en contravención a la ley laboral, solo firman contratos por un mes, que se renuevan o revalidan según el “comportamiento” del trabajador.

Además del ambiente de tensión que se vive en las maquiladoras, los trabajadores ambulantes, los desempleados y las personas que no tienen siquiera para comer, padecen en las noches una especie de “toque de queda”.

Toque de queda: patrullas barren las calles

Además del ambiente de tensión que se vive en las maquiladoras, los trabajadores ambulantes, los desempleados y las personas que no tienen siquiera para comer, padecen en las noches una especie de “toque de queda”; porque, al igual que toda la población, no pueden circular libremente. Ello se debe a que las patrullas policiales, con torretas encendidas, ruido ensordecedor y amenazante se desplazan en las vialidades para pregonar con altavoces que no tolerarán gente en la calle, que no tenga un asunto “prioritario” o urgente.

Las autoridades solo permiten que las personas estén fuera de sus casas cuando van o vienen de sus trabajos y cuando salen a comprar víveres o medicinas. Los agentes están autorizados a “remitir” toda persona con apariencia de vago o delincuente a las fiscalías. Marcan el alto a los “sospechosos” y les revisan sus identificaciones.

En Ciudad Juárez, la urbe económicamente más desarrollada y más poblada

de Chihuahua, están cerrados los cines, centros nocturnos y los negocios no prioritarios de las grandes naves comerciales. Solo permanecen abiertas tiendas como Soriana, Smart, Supermercados González, Walmart y Aurrerá, también un alto porcentaje de restaurantes y solo permanecen abiertos los que venden comida para llevar.

Juárez parece hoy un pueblo fantasma

El comercio del Centro Histórico cerró también, y su aspecto ahora es el de un pueblo fantasma con todas las cortinas metálicas abajo. En las calles están ausentes las multitudes que regularmente acuden a los comercios, a las oficinas privadas y a las dependencias gubernamentales. Tampoco se ven las habituales filas de autos que pasan al otro lado de la frontera, con excepción de los camiones de carga, cuyo paso sí está permitido en las garitas.

Los pequeños comercios, que representan el 40 por ciento de la actividad económica de Ciudad Juárez, son los principales afectados por la cuarentena. Todos se quedaron sin ingresos: fabricantes, vendedores y meseros de comida callejera, vendedores en tiendas de barrio, empleados de pequeños negocios comerciales y choferes del transporte (público, Uber, Didi y de materiales para la construcción).

Uno de los sectores de la población que más dificultades tiene para sobrevivir a la actual contingencia sanitaria está formado por más de 218 mil personas que laboran en la informalidad sobre el principal puerto fronterizo de Chihuahua; son empleadas domésticas, vendedores de burritos o hamburguesas, meseros, mecánicos, cuidadores y lavadores de autos, boleros, etc.; no tienen ingresos fijos, servicios sanitarios, ni prestaciones sociales.

El cierre de las universidades y escuelas de todos los niveles también arruinó a cientos de familias que ahora no pueden vender comida en los



Las más de 218 mil personas que laboran en la informalidad sobre el principal puerto fronterizo de Chihuahua integran uno de los sectores de la población que más dificultades tiene para sobrevivir a la actual contingencia sanitaria.

alrededores; en la misma situación se hallan las fonditas y sus empleados. En suma, son cientos de trabajadores del comercio menor que han perdido su fuente de ingresos y de los que, desde luego, no existen datos oficiales.

En 2019, según estadísticas de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), el 36.9 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) de Chihuahua trabajaba en estas condiciones; es decir, son casi 642 mil chihuahuenses. En el caso de Juárez, este porcentaje es cercano al 30 por ciento de la PEA, y equivale a 213 mil juarenses.

Inflación, escasez y abusos

Los alimentos y otros productos de la canasta básica aumentan a diario de manera incontrolable. Allyn Delhumeau Pedroza, encargada de despacho de la Procuraduría Federal del Consumidor (Profeco) en Ciudad Juárez, señaló que sus agentes “ya se encuentran inspeccionando” los comercios donde “pudiera” haber demasiados abusos

con incremento en los precios de “alimentos básicos”. Sin embargo “por el momento”, aseguró la funcionaria, “no se ha encontrado una sola irregularidad” en los precios del huevo, frijol, arroz y maíz.

Sin embargo, varias amas de casa denunciaron ante *buzos* que, a causa del alza en el dólar y de las compras de pánico, los precios de los alimentos básicos son reetiquetados en los supermercados locales. Empleados de estas tiendas denunciaron que, además de las compras masivas y de la depreciación del peso, sus patrones se vieron “obligados” a aumentar los precios al público, porque muchos de estos productos se traen de Estados Unidos y es necesario ajustarlos con el tipo de cambio.

Uno de los alimentos que más ha subido de precio es el frijol pinto, el de mayor demanda, y que junto con el huevo y las tortillas es la base de la alimentación de la clase obrera. El dos de abril, el frijol se ofrecía a 39.99 pesos el kilogramo, porción que apenas hace un mes costaba 25 pesos y en 2019 se mantuvo en 15.99 pesos. El alza en el último año es de 19 pesos por kilo.

Hasta hace algunos días, las piernas de pollo costaban 19.99, pero el dos de abril su precio subió a 37.99 pesos. La papa americana, uno de los alimentos más baratos, subió de 9.99 a 14.99 pesos el kilo. En un mes, el galón de leche pasó de 46 a 57 pesos, un alza de 11 pesos. Una cartera de huevo con 30 piezas, que a principios de año se vendía a 47.99 pesos, hoy cuesta 64.99 pesos; ¡17 pesos más cara!

Los comerciantes alegan que la importación de la mayoría de los productos, el alza del dólar frente al peso y las compras de pánico han provocado el aumento de la canasta básica y, en aparente defensa de los consumidores, limitan la compra a solamente cuatro kilogramos por familia.

Los riesgos de contagio en las fábricas, las amenazas de despido, las reducciones salariales y el alza desmedida de los precios de la canasta básica han convertido la anterior zozobra de los obreros chihuahuenses en franca angustia, y solo ruegan que no les toque morir en este juego de ruleta rusa. **b**

CON DEMANDAS BARBOSA BUSCA CALLAR A MEDIOS POBLANOS

Tres periodistas de Puebla enfrentan demandas por presunto daño moral interpuestas por políticos muy cercanos al gobernador morenista Luis Miguel Barbosa Huerta, quienes exigen 20 millones de pesos como reparación al supuesto agravio que recibieron. Este hecho es visto como un primer intento de censura indirecta contra la prensa por cuenta del frágil gobierno de la llamada “Cuarta Transformación” (4T) en Puebla.

Los periodistas Rodolfo Ruiz Rodríguez, director del medio regional *e-consulta.com*; Carolina Fernández Galindo, directora del periódico *El Popular* e Israel Velázquez García, director del portal de noticias *datamos.com.mx*, fueron demandados, el 20 de enero de 2020, por su presunta comisión de delito a daño moral, o sea “la afectación que una persona sufre en sus sentimientos, afectos, creencias, decoro, honor, reputación, vida privada, configuración y aspecto físicos, o bien en la consideración que de sí misma tienen los demás”, de acuerdo con el Código Civil.

Los demandantes son el diputado local por el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) Gabriel Biestro Medinilla, quien además es Presidente de la Junta de

Gobierno y Coordinación Política, órgano de gobierno y de la dirección general del Congreso del Estado; el también morenista Seth Yassir Vázquez Hernández, quien se desempeña como subsecretario de Movilidad y Transportes; el perredista Jesús de la Luz Sánchez Cuevas, director del Instituto Estatal de Educación para Adultos y Juan Pablo Cortés Córdova, subsecretario de Administración y también militante de Morena.

El agravio, de acuerdo con los políticos, fue la publicación de varias columnas de opinión firmadas por Rodolfo Ruiz, que primero aparecieron en su portal *e-consulta* y posteriormente fueron reproducidas en al menos otros 10 diarios o portales estatales, entre ellos *El Popular* y *datamos.com.mx*.

Entre las columnas impugnadas se hallan las tituladas: *De certificados chocolate de vecindad y abogados que buscan sacar raja de la 4T por partida doble*, publicada el 10 de noviembre de 2019, donde el periodista habla de Biestro Medinilla y su certificado de residencia en Puebla; *Dudas sobre funcionario de la 4T acusado de daño patrimonial*, del tres de octubre de 2019 y *De cambios en el IEE y nuevos*

integrantes de la 4T de Puebla, donde se habla de la vida política de Yassir Vázquez y que fue editada el 23 de agosto del año pasado.

Los demandantes pidieron a los juzgados Primero, Segundo, Tercero y Cuarto en materia civil los embargos precautorios de bienes, propiedades, cuentas bancarias y de inversiones, así como los de la empresa propietaria del periódico digital *e-consulta*, para que estos bienes garanticen la reparación del daño moral.

Sin embargo, en 2011, durante el sexenio del exgobernador Rafael Moreno Valle, el Congreso de Puebla aprobó, con 40 votos a favor y una abstención, una reforma al Código Civil local —conocida como “ley mordaza”—, con la que se despenalizaron los delitos de difamación y calumnia y se eliminaron como causales de daño moral los “daños de sentimientos o psicológicos”, debido a la interpretación ambigua a que se prestaban.

Además se estipuló que la máxima sanción económica aplicada por la comisión de este delito fuera de tres mil días de salario mínimo, cantidad que actualmente equivale a 123.22 pesos por día, y cuyo monto total es de 369 mil 660 pesos. Esta cifra contrasta notoriamente con los cinco millones de pesos que los demandantes están exigiendo a los periodistas para “reparar el daño a sus personas”.

Las acusaciones de Morena

En su demanda civil, el diputado Gabriel Biestro afirma que “derivado de las publicaciones y declaraciones de los demandados, he sido expuesto a diversos actos delictivos en mi contra toda vez que se ha divulgado dolosa y falsamente que soy ‘conflictivo, discriminador, perseguido de la justicia, mentiroso y falsificador de documentos’ exponiéndome injustificadamente a actos de humillación, desprecio, rechazo, etc., denigrando con malicia efectiva mi persona al señalar directamente como



REPORTAJE

20 Karen Santos
 @arthemis23

REPORTAJE

Karen Santos 21
 @arthemis23

‘conflictivo, discriminador, perseguido de la justicia, mentiroso y falsificador de documentos’, al señalar que engañé a la autoridad electoral sobre mi domicilio... así como también que soy problemático y pleitista”.

Frente a este alegato, Rodolfo Ruiz Rodríguez, director de *e-consulta*, asegura que el problema no es que haya acusado a Biestro Medinilla por ser fueño; “fueño, asunto que es real. No es ningún delito que no sea de Puebla, el problema está en que el gobernador ofreció, en contraste con Rafael Moreno Valle, que su gobierno sería integrado por poblanos, y resulta que no es así, que buena parte de los secretarios de segundo y primer nivel no son de Puebla, son foráneos, no conocen la entidad. En Puebla, una de cuatro personas que viven en la entidad no son poblanos de nacimiento, ése no es ningún delito; el problema es que el gobernador ofreció que gobernaría con poblanos y que tuvieran experiencia y no está siendo el caso”.

Caso similar es el del demandante Seth Yassir Vázquez Hernández, quien, en algunas de sus columnas reveló que el ahora subsecretario de Movilidad y Transportes tampoco es poblando. “También lo acusé de fueño, cosa que lo es, él es de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas”. De este mismo funcionario, Ruiz Rodríguez informó en uno de sus textos que había sido sancionado por la Auditoría Superior de la Federación (ASF): “eso también lo publiqué y también me está acusando. Me dice que le estoy dañando la imagen por decir que estaba inhabilitado y que tenía una suspensión por parte de la Auditoría Superior, pero ésa es la verdad”.

El caso de la demanda interpuesta por el director del Instituto Estatal de Educación para Adultos (IEEA), Jesús de la Luz Sánchez Cuevas, es similar al revelado en *datamos* y *El Popular*: Ruiz reprodujo una información publicada en 2016, por medios de la Sierra Norte donde se informa que el ahora funcionario estatal había acosado sexualmente

a un estudiante y que había cometido un delito. “Lo que publiqué es que lamentaba mucho que el gobernador MB no considerara ese tipo de elementos y que lo hubiera designado pese a las denuncias que tenía”.

La demanda por daño moral del subsecretario de Administración contra Rodolfo Ruiz se debe a que éste publicó que hubo ciertas irregularidades en licitaciones realizadas por el gobierno del estado, “concretamente en una donde se licitaron insumos e instrumental hospitalario para la Secretaría de Salud. En la convocatoria claramente se estableció que los participantes no podrían instrumentar equipo que no fuera de nacionalidad mexicana o elaborada con componentes mexicanos; pero resulta que 17 de esas partidas que se licitaron fueron ganadas por una empresa de origen chino y paquistaní”.

Para el destacado periodista poblando es muy claro que “hay una intención de callar al medio, de pisotearlo, de asediarlo publicitariamente”, ya que todos los demandantes son políticos muy cercanos entre sí y con el actual gobernador, Miguel Barbosa. Esto explica por qué todos acudieron al mismo psicólogo, José Luis Guillén Gordillo, residente en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, quien los apoya para sustentar su argumento de daño moral y también a los mismos abogados: Florencio Madariaga Granados, exsubprocurador chiapaneco detenido en febrero de 2006 en Madrid, España, acusado por malversar 900 millones de pesos; y Roberto Morales Torres, quien en 2017 fue representante del exgobernador de Chiapas, Juan Sabines Guerrero, cuando éste demandó al activista Horacio Culebro Borrayas precisamente por “daño moral”.

Ruiz Rodríguez mencionó que hay otra coincidencia más: el monto de indemnización reclamada por los demandantes fue cuantificado por Guillermo Alfonso Ponce Yépez, el mismo perito que participó en la demanda de 2017.

El periodista poblando advirtió que sus columnas fueron reproducidas por muchos más medios que los arriba enunciados; que en la mayoría de los casos, se publicaron sin su autorización; pues solo se “copiaron o pegaron”, y que lo destacable del proceso jurídico en marcha está en que los “personajes que nos demandaron no demandan a esos medios”. Es evidente, puntualizó, que dichas demandas son “una consigna de callar a medios independientes”.

“No sé si *e-consulta* es incómodo para alguien, y no sé si esas demandas vayan a lograr desaparecer el medio. Yo espero que no. Estamos combatiendo esas demandas, lo que sí es claro es que hay una intención de callar al medio, de pisotearlo, de asediarlo publicitariamente. Es algo que está muy orquestado y está orquestado desde el poder”, aseguró el periodista.

“Es un aviso para la prensa”

Para el periodista Israel Velázquez García, director del portal de noticias *datamos.com.mx*, estas demandas son un “aviso para la prensa en general. Están demandando a dos o tres por lo que pasa con la demanda de daño moral, si la perdemos o la ganamos, es que va a sentar un precedente para todos los que estamos metidos en los medios de comunicación”.

La demanda contra Velázquez se produjo por haber reproducido las columnas de Ruiz sin haber revisado previamente el contenido. “Y, sí, tienen razón, se deben revisar, pero las columnas de opinión no se pueden alterar y uno confía en la credibilidad de cada uno de los periodistas que escriben; debemos entender que es un género distinto a la nota informativa”, explicó.

En entrevista con *buzos*, Velázquez aseguró que estas demandas son un “intento de censura contra medios críticos, de medios que no están necesariamente alabando, aplaudiendo todo lo que hace el actual gobierno, sino que mantenemos una línea crítica. Digo un intento porque tampoco ha sido de una forma

implacable, directa, es una forma sutil de decir ‘aquí estamos pendientes de lo que están publicando, quién, y a quién. No es totalmente censura, porque no nos han callado, tendremos que seguir haciendo nuestro trabajo, pero es como un aviso de que están pendientes. Es un asunto que afecta a todos los medios, críticos o no. No olvidemos que los gobiernos son finitos, terminan, tres, seis años y se acaban, pero nosotros seguimos haciendo periodismo”.

Al igual que Ruiz Rodríguez, Velázquez García desconoce el motivo por el que solo ellos están demandados, porque son muchos medios más los que reprodujeron las columnas citadas: “Desconozco cuáles fueron los criterios para decir ‘a ver, de los 10 periódicos que publican la columna, nada más demándate a estos tres ¿Y los otros qué? Es raro”.

“No entiendo cuáles son los parámetros de los que están partiendo (los funcionarios y el gobierno estatal) para llevar la relación que tienen con los medios o con la gente, pero lo que sí puedo decir es que el gobernador está muy cerca ahorita de medios y periodistas que lo atacaron en su momento con notas fuertes que, incluso, muchas de ellas no estaban comprobadas y ahorita están muy cercanos”, agregó.

Israel Velázquez mencionó por último que hoy la sociedad está buscando medios equilibrados y críticos, “que le den apertura a todas las voces involucradas en un acto noticioso, en una noticia; no podemos decir ‘nada más te voy a dar voz a ti y a ti no’. Creo que no va por ahí, no va con el ejercicio democrático de este país”.

Organizaciones civiles como Capítulo Puebla de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información (Amedi), la Red Puebla de Periodistas (RPP), Nodo de Transparencia (NT), Artículo 19º y la Red de Periodistas de Pie (RPP), así como decenas de integrantes de diversos medios poblanos y nacionales, se han manifestado a favor de los periodistas y

denunciaron que las demandas de los políticos cercanos a Barbosa Huerta son el inicio de una persecución contra medios que mantienen una postura diferente a la de los gobiernos en turno.

Para la Red de Periodistas de Pie, ésta es la muestra de cómo será la relación con los medios de comunicación y el gobierno encabezado por el morenista Barbosa Huerta, que podría escalar; pues en los últimos años, la figura de “daño moral” ha sido cada vez más utilizada por altos funcionarios, tal es el caso del exgobernador de Coahuila, Humberto Moreira Valdés, quien denunció a los periodistas Pedro Ferriz de Con y Sergio Aguayo también por la misma figura.

Hay, sin embargo, algunos políticos que se han mostrado solidarios con los periodistas y denunciado las demandas de los morenistas, como es el caso del dirigente interino del Partido Revolucionario Institucional en Puebla, Américo Zúñiga Martínez, quien consideró la acusación como un atentado contra la libertad de expresión y como un alejamiento del gobierno estatal de la institucionalidad democrática que debe prevalecer en Puebla.

“Es inaceptable que se use el poder para acallar a los críticos de un sistema opaco, incapaz e ineficaz”, advirtió por su parte el diputado panista Oswaldo Jiménez. **b**

“ESTAS DEMANDAS SON UN INTENTO DE CENSURA CONTRA MEDIOS CRÍTICOS, DE MEDIOS QUE NO ESTÁN NECESARIAMENTE ALABANDO, APLAUDIENDO TODO LO QUE HACE EL ACTUAL GOBIERNO, SINO QUE MANTENEMOS UNA LÍNEA CRÍTICA. DIGO UN INTENTO PORQUE TAMPOCO HA SIDO DE UNA FORMA IMPLACABLE, DIRECTA, ES UNA FORMA SUTIL DE DECIR ‘AQUÍ ESTAMOS PENDIENTES DE LO QUE ESTÁN PUBLICANDO, QUIÉN, Y A QUIÉN’.”



Malas condiciones para el campo michoacano

La Secretaría de Desarrollo Rural y Agroalimentario (Sedrua) de Michoacán solo dispone de 835 millones 851 mil pesos para sus gastos de este año, debido a que la deuda pública del gobierno estatal obligó al Congreso Local a reducir 365 millones 33 mil 104 pesos a su presupuesto anual de 2020. En 2019 contó con mil 200 millones 884 mil pesos.

Esta baja presupuestal, equivalente al 30.39 por ciento respecto al año anterior, impactó negativamente sobre los planes productivos de los trabajadores del campo, que únicamente dispondrán de apoyos oficiales por un monto aproximado de 127 millones de pesos (mdp).

A mediados de 2018, el gobierno estatal de Michoacán, encabezado por Silvano Aureoles Conejo, impulsó el Programa Integral de Agricultura Sustentable (PIAS), cuyos objetivos fueron apoyar el cultivo de seis mil 700 hectáreas de limón, zarzamora y maíz de más de mil productores; reducir costos de riego, eliminar residuos tóxicos en cultivos y restaurar suelos.

Sin embargo, a finales de noviembre de 2019, Aureoles anunció una reducción

de mil 56.7 mdp en el ejercicio fiscal de 2020, que afectaría los rubros de medio ambiente, transportes, comunicaciones, desarrollo rural y agroalimentario del gasto público local.

De acuerdo con informaciones emitidas por el propio mandatario, algunos de sus secretarios, dirigentes campesinos, abogados y activistas sociales, la causa determinante del problema financiero de Michoacán radica en su deuda pública, la cual asciende a más de 22 mil mdp.

Hay, asimismo, otras causales relevantes que están impidiendo que el



A finales de noviembre de 2019, Aureoles (der.) anunció una reducción de mil 56.7 mdp en el ejercicio fiscal de 2020, que afectaría los rubros de transportes, comunicaciones, medio ambiente, desarrollo rural y agroalimentario del gasto público local.

campesinado de Michoacán, que hasta 2017 aportaba el nueve por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) agropecuario de México, pueda al menos recompensar sus esfuerzos e inversiones y recibir la atención que demandan sus necesidades más elementales.

Desatención institucional hacia campesinos

A finales de enero del presente año, un grupo de litigantes agrarios se manifestó en las instalaciones del Registro Agrario Nacional (RAN) en Morelia para reclamar por la falta de atención que esta oficina brinda a problemas recurrentes como los traslados de dominio, las sucesiones y los certificados.

La abogada agrarista María del Pilar Carrasco responsabilizó, en específico, al titular del RAN, Israel Zalapa Ortiz y otros defensores legales centraron sus denuncias en la afirmación de que los retrasos en el trámite y resolución de los juicios agrarios afecta a comuneros

y ejidatarios, al incrementarse la incertidumbre jurídica.

El litigante Antonio Benjamín Olmos aseguró que la desatención no es un fenómeno actual y que el rezago proviene de 2013, cuando se planteó un buen número de peticiones relacionadas con la enajenación de parcelas y resoluciones de tribunales unitarios.

Pero no solamente la carencia de certidumbre jurídica se halla presente en la problemática agropecuaria de Michoacán, pues la misma Sedrua reconoció que hay condiciones en el campo —entre ellas el subdesarrollo hidráulico y la falta de cobertura legal y saneamiento— que no son favorables para que los campesinos alcancen niveles de producción adecuados.

Este hecho provocó, incluso, que integrantes de la Comisión de Desarrollo Rural de la LXXIV Legislatura del Congreso de Michoacán citaran a comparecer a la titular de la Sedrua para que informara el trabajo realizado



Ricardo Luna García, titular de la Semacodet, indicó a este semanario que el “cambio ambiental global” afecta considerablemente el ciclo natural del agua, ha aumentado la deforestación y el mal tratamiento del agua en zonas productoras de aguacate.



➤ durante el año y medio que ha fungido como responsable del área agropecuaria en el gobierno de Aureoles Conejo.

Otro de los factores negativos que incide en el agro michoacano es el denominado “cambio ambiental global”, cuyo impacto en la productividad agrícola ha tenido evidentes repercusiones sociales y económicas.

En septiembre del año pasado, Ricardo Luna García, titular de la Secretaría de Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Territorial de Michoacán (Semacodet), indicó a este semanario que tal fenómeno afecta considerablemente el ciclo natural del agua, aumentando la deforestación y el mal tratamiento del agua en zonas productoras de aguacate, donde hay conflictos entre campesinos por el uso del vital líquido.

El impacto del cambio climático está bien diagnosticado por el gobierno, incluso hay investigaciones y proyectos para enfrentarlo, pero éstos se hallan solo en el papel. Por ejemplo, en el documento *Información Económica y Estatal de Michoacán* (2019), emitido por la Secretaría de Economía (SE) del Gobierno Federal, se considera “sustentable” la cría de animales y la pesca como parte de una solución en el sector agropecuario, ya que estas actividades –junto con la explotación forestal– representaban 12.7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) local en 2018.

En la misma dirección se halla la propuesta de Desarrollo Rural Integral y Sustentable, contenida en la fracción XVIII del Artículo Tercero de la Ley de Organizaciones Agrícolas del Estado de Michoacán, que habla del mejoramiento integral de las condiciones de vida de la población rural con la promoción de actividades productivas y sociales.

Pero hay que insistir en que lo dicen esos documentos, que poco influyen en la cruda realidad socioeconómica del campo michoacano.

La inseguridad productiva en Michoacán

En su artículo *Competitividad agrícola de los municipios de Michoacán* (2017), publicado en la revista *Comercium PLUS*, los investigadores Carlos Ortiz, Zoe Tamar y Priscila Ortega aseguran que las condiciones agrícolas deprimidas son “resultado de la interacción general de distintos elementos que, a escala global, han tenido implicaciones en la seguridad alimentaria, la provisión de servicios ecosistémicos y el bienestar social en general”.

Con base en esta conclusión, los economistas explican que el cambio ambiental global (CAG) ha sido el fenómeno responsable de una intensificación de políticas públicas orientadas a la sustentabilidad de la agricultura. Reconocen que, en Michoacán, las condiciones geográficas y ecosistémicas –diversidad de climas, fertilidad de suelos y disponibilidad de agua– le permitieron contribuir con un promedio de nueve por ciento al PIB agrícola nacional entre 2006 y 2017.

Los cultivos predominantes en la entidad michoacana –hasta junio de 2017, de acuerdo con datos citados por los autores– fueron “el aguacate (primer lugar nacional), el maíz en grano (quinto lugar nacional) y la zarzamora (primer lugar nacional), (...) así como el maíz (17 por ciento del valor de la producción estatal)”.

Este panorama agropecuario promecía una acelerada producción hasta entonces, dando ocasión a que, más tarde, Rubén Medina, entonces titular de la Sedrua, anunciara la incorporación de otros 24 cultivos diferentes en 25 mil hectáreas del campo michoacano que recibieron subsidios estatales. Este programa, sin embargo, no consideró las condiciones naturales de esos terrenos, que eran idóneos para todos esos cultivos.

En agosto de 2019, el propio Silvano Aureoles anunció, en una rueda de prensa, que desde 2009 –es decir, seis

A decir del diario estadounidense *The New York Times* (2020), el aguacate es una válvula de alivio para la economía mexicana y citó la importación de 953 millones de kilogramos del denominado “oro verde” a su país para la edición 53 del *Super Bowl* 2019.

años previos al inicio de su gobierno– Michoacán lideraba la producción agrícola nacional y que este periodo de éxito duró hasta 2018. En esa misma ocasión, el mandatario se comprometió a buscar una solución a los daños colaterales que ocasiona la sobreexplotación forestal derivada del cultivo acelerado del aguacate.

A decir del diario estadounidense *The New York Times* (2020), el denominado “oro verde” es una válvula de alivio para la economía mexicana y citó la importación de 953 millones de kilogramos de aguacate a su país para la edición 53 del *Super Bowl* 2019.

Sin embargo, hoy los aguacateros son sometidos a acciones de extorsión proveniente de los grupos de la delincuencia organizada, que antes se dedicaban preferentemente al narcotráfico y ahora, ante la incapacidad de los gobiernos Federal y estatal para combatirlos, medran a su costa. Esta práctica delictiva no comenzó hace unos meses, ha evolucionado y ahora se le ve como “normal” y tolerada por cuenta de las autoridades.

Respecto a la deuda pública de Michoacán, hay que decir que suma 22 mil 390 mdp y que fue contraída a petición de varios titulares del Poder Ejecutivo estatal con la aprobación del Congreso Local. **b**

Los estragos de la pandemia de coronavirus (Covid-19) en la región se agudizan tras 40 años de neoliberalismo. De México a Brasil y de Haití a Ecuador, millones de personas viven en cuartos de cartón y lámina, sin agua y atención médica que fungen como campo de cultivo ideal para el virus. Habrá 22 millones de nuevos pobres debido a la emergencia sanitaria, la caída en el precio del petróleo, del cobre, la agricultura, la ganadería y el turismo. So pretexto de atenuar el impacto de la infección, se emiten decretos arbitrarios que aumentan el desempleo, la precariedad y con ello la percepción de que se trata de Caballos de Troya para instaurar la represión.

América Latina BAJO LA SOMBRA DE LA PANDEMIA

Una mujer llora después de enterarse de la muerte de un pariente en el Hospital Los Ceibos, en Guayaquil, Ecuador, el cuatro de abril de 2020 durante la nueva pandemia de coronavirus Covid-19.



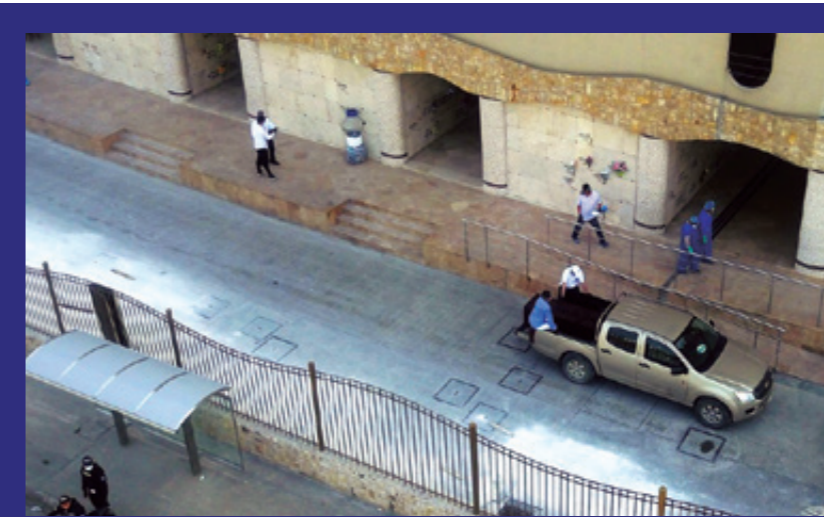
Ésta es una crisis sanitaria, humanitaria y socioeconómica sin precedentes en el último siglo. América Latina es muy vulnerable ante la infección generada por el Covid-19, que trastoca su precario sistema de salud pública y expone a la población a daños colaterales excepcionales. La enorme dimensión del desafío exige a los Estados un mayor protagonismo económico y no decisiones basadas en criterios mercantiles.

Para los 630 millones de latinoamericanos, enfrentar al Covid-19 representa un desafío. Cuatro décadas de neoliberalismo dejaron a la región en la flaqueza sanitaria; ni siquiera hubo visión para garantizar el derecho universal a la salud. Por el contrario, los sistemas de seguridad social fueron saqueados mediante recortes presupuestales o privatizados, mientras se sobreexplota a sus trabajadores.

La consigna “lavar tus manos frecuentemente” no es un consejo, sino un cruel sarcasmo en una región donde

más del 40 por ciento de la población carece de agua potable en sus casas. “¿Alguien preguntó cómo sufren el “Quédate en casa” las familias hacindas en los metros donde viven, duermen, cocinan?”, cuestiona el analista Álvaro Verzi Rangel.

Palabras como cuarentena y confinamiento carecen de sentido para los sin techo, favelas, chabolas y ciudades perdidas de América Latina, donde la única posibilidad de sobrevivir de sus habitantes es salir diariamente a buscar el pan. Por decisión del imperialismo, solo una



ECUADOR, LA PESADILLA

Con cuerpos en las calles, Ecuador es hoy el país más afectado por la pandemia del Covid-19 y por las fallas estructurales del actual gobierno. A la fractura del sistema sanitario siguió el desborde del sistema funerario. El horror está en Guayaquil, provincia de Guayas, donde las personas ven morir a sus familiares y esperan días para que la autoridad recoja los cuerpos en sus hogares.

El primer caso de infección que llegó de España, propagó velozmente el virus en un país donde no había medidas preventivas y que no respetó la cuarentena. El seis de abril, los datos oficiales reportaron tres mil 747 infectados y 191 muertos, pero la prensa extranjera contabilizó más de 300 cuerpos en calles de Guayas donde la propia alcaldesa, Cynthia Viteri, se contagió.

Con ideas neofascistas, el presidente Lenin Moreno creó una fuerza conjunta para sepultar a los muertos. La coordina la Armada Nacional y aseguró que la segunda semana de abril serían sepultados los cuerpos. Ese drama no se ve en Quito, la capital, donde “sí se tomaron los recaudos necesarios a tiempo”, refiere Nadia Contartese.

parte tiene lo que se necesita para resistir a la infección; pero millones de pobres no, denuncia Verzi.

América Latina no ha crecido en años. El 20 por ciento de su población concentra 83 por ciento de la riqueza regional y 85 por ciento no tiene empleo formal. El promedio de gasto en salud es del 2.2 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

México es el tercer país con mala distribución del ingreso, después de Brasil y Colombia, donde los más pudientes acaparan 55 por ciento de la riqueza. En

Uruguay, los más ricos detentan el 45 por ciento de las ganancias totales, difunde el análisis de *Statista*.

En lo político, la región no remonta tras el golpe en Bolivia y la derrota del Frente Amplio en Uruguay. Con el Comando Sur, Estados Unidos proyecta mayor injerencia, en tanto los tres grandes motores regionales (Brasil, México y Argentina) no consolidan sus programas político-económicos.

La emergencia idónea pasa por admitir que el problema de salud es también de desigualdad social. “Es urgente

promover la equidad y mejorar la salud colectiva, a pesar del énfasis de la prensa hegemónica en el efecto bursátil de la pandemia y olvido en su impacto social”, apremian el politólogo Jaime Pastor y el fundador de Científicos por el Medio Ambiente, Joan Benach.

Saqueo y represión

Pese a la enorme riqueza energética, biodiversidad y recursos naturales de la región, la expansión del Covid-19 acentuará la pobreza y desigualdad debido a la deficitaria red hospitalaria que existe en América Latina. Los pobres encaran al virus desde la exclusión del sistema.

La emergencia exige recursos que no llegan por estrategias erróneas y por la caída en los precios de las materias prima, las remesas y el freno a la manufactura. El bajo gasto y la escasez de camas confirman que no hay garantía de acceso universal a la salud y el Covid-19 desborda los sistemas sanitarios.

El promedio regional de camas disponibles en hospitales es de 27 por cada 10 mil habitantes. Resulta paradójico que Cuba, Barbados, San Cristóbal y Nieves sean los únicos con una disponibilidad de camas similar a la que tiene la Unión Europea (UE). Los 11.2 millones de cubanos disponen de 90 médicos por cada 10 mil habitantes, 47 mil camas y un sistema de salud gratuito, pese al bloqueo económico estadounidense.

En cambio, sentirán más los efectos del Covid-19 Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Venezuela, según la Organización Panamericana de Salud. De ahí la advertencia de la Comisión Económica para América Latina (Cepal): “No podemos volver a transitar por los caminos que nos trajeron a esta brecha”.

“El sombrío horizonte político era oscuro, oscilando entre el bajo crecimiento y la recesión, pero ahora el avance de la epidemia aleja el objetivo de erradicar la pobreza y carestía”, agrega. El impacto, prevé el organismo, será entre el tres y el cuatro por ciento

INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
@EgremyNydia

del PIB y para la reactivación económica será imprescindible el rol del Estado.

Cínico, el jefe regional del Fondo Monetario Internacional (FMI), anticipa: “El avance de la epidemia aleja el objetivo de erradicar la pobreza y la carestía”. En el ánimo popular, se teme que las medidas “sanitarias” tiendan a la militarización y reducción peligrosa de las libertades democráticas.

Virus y politiquería

Medios y organismos internacionales criticaron a los presidentes de México y Brasil, dos de los tres mayores países de América Latina, por desestimar los peligros de la pandemia y resistirse a imponer la cuarentena. Por tanto, “esto se va a poner tanto o más como Italia, o peor”, comentó a *The New York Times* el periodista australiano Daniel Berehulak.

Aunque el Gobierno Federal destinó el 2.6 por ciento del PIB a salud, el presupuesto resultará insuficiente por los rezagos y la dimensión de la emergencia. De ahí que *The Washington Post* denunciara que México gasta en salud apenas un ápice más que Haití, Barbuda, Santa Lucía y Venezuela.

Además, el diario estadounidense criticó que, en medio de lo peor de la pandemia y cuando el mundo entraba en el aislamiento, “Las calles de la capital mexicana siguen bulliciosas, mientras el Presidente insiste en que todo está en calma. No hay prevención”.

En el sur del continente, más de 211 millones de brasileños atestiguan cómo el presidente Jair Bolsonaro y sus aliados defienden la estrategia de Donald Trump y la del premier británico Boris Johnson.

Para satisfacer a una derecha atemorizada por la recesión, Bolsonaro propuso dejar avanzar la infección en mayores de 60 años (casi 60 millones) para que murieran pronto y que no se suspendieran las actividades económicas.

En gobiernos anteriores, el Sistema Único de Salud de Brasil atendía barrios y pueblos apartados en colaboración

AMÉRICA CENTRAL

En el Istmo, el neoliberalismo privatizó o arrasó con los sistemas de salud pública, mientras se acentuaba la pobreza, la inequidad y la violencia. Ningún país tiene capacidad médica para enfrentar la pandemia, aunque los gobiernos aprueban medidas asistenciales con endeudamiento, insuficientes para garantizar salud y empleo, pero benéficos para empresarios.

Guatemala: Decreto No. 5-2020. Estado de Calamidad. Moratoria tres meses a créditos.

El Salvador: Decreto No. 12-2020. Estado de Emergencia. Cuarentena, bono de 300 dólares para sectores, suspensión de pagos a servicios tres meses. Cuarentena laboral; el trabajador paga su incapacidad.

Honduras: Decreto PCM021-2020. Emergencia Sanitaria. Cuarentena parcial, toque de queda, asistencia para pobres sin concretar prórrogas a créditos.

Nicaragua: No declara cuarentena ni cierra fronteras

Costa Rica: Expediente 21854. Emergencia nacional; cuarentena, reduce jornadas de trabajo, moratoria de tres meses al IVA y algunas bajas de interés bancario.

Panamá: Ley No. 75. Emergencia y cuarentena parcial. Flexibiliza pago de impuestos, tasas y gravámenes; legaliza el teletrabajo con riesgo de tercerización de relaciones laborales.

Fuente: Partido Socialista Centroamericano.

con casi nueve mil médicos cubanos. Hoy, la mala gestión y la desigualdad en el acceso inhabilita al sistema sanitario para enfrentar a la pandemia, explica el epidemiólogo Eduardo Costa.

Bolsonaro emitió la Medida Provisoria MP927 que permite a las empresas suspender el pago de salarios por cuatro meses. Es decir, los trabajadores absorben los costos de la contingencia sanitaria y millones morirán de hambre al no comprar comida, pagar la renta, el gas y otros servicios. “Los trabajadores preguntan ¿Quedarse en casa para no contraer el virus o ir a trabajar para no pasar hambre?”, publicó el diario *Esquerda* el 26 de marzo.

Se establece así una cruel división de clases: los que pueden defender su vida y los que la deben arriesgar para comer, cita el Partido Socialismo y Libertad. De ahí que el analista Valerio Arcary llamasé “neofascista irresponsable” a Bolsonaro y retase: “Ni morir de virus ni morir de hambre. Hay alternativa”.

En Argentina, el Covid-19 avanza en las chabolas. La segunda semana de cuarentena, los 65 mil habitantes de la Villa 31 veían jugar a los niños en las calles, pues hay más riesgo de contagio en sus cuartos de cartón. Miles de jubilados se exponen al contagio masivo en las ciudades, agolpados en los bancos para cobrar su pensión.

El gobierno de Alberto Fernández dio raciones de alimentos a los más pobres, pero las secuelas de la gestión de Mauricio Macri aumentaron en 35.5 por ciento a los condenados a la pobreza. “Por el hambre me comí tres salchichas del último paquete; en el barrio están robando como nunca, hasta comida”, indicó un trabajador automotriz de 45 años.

Chile, con 18.7 millones de habitantes, apenas tiene 22 camas hospitalarias por cada 10 mil personas. El presidente Sebastián Piñera, agobiado desde octubre por protestas contra abusos en educación, en el sistema de salud privatizado y las pensiones, temía ordenar la cuarentena por temor a saqueos y protestas.



La emergencia idónea pasa por admitir que el problema de salud es también de desigualdad social.

Para proteger más la economía que la salud, postergó el estado de excepción por catástrofe; pero decretó toque de queda y sacó a la calle a 20 mil uniformados. Hoy, miles de chilenos repiten la frase “No son 30 pesos, son 30 años”, con la que aluden al aumento en el boleto del metro de 2019 y la destrucción de los servicios públicos desde los gobiernos de Augusto Pinochet y Ricardo Lagos, que profundizaron Michelle Bachelet y Piñera.

La paradoja del neoliberalismo ya es usual en ese país: una persona enferma recibe un bono para ser atendido en una clínica privada, sistema subsidiario con el que florecieron los negocios empresariales en el sector salud, explica el sociólogo Carlos Ruiz Encina.

Venezuela, con 30 millones de habitantes y bajo sanciones imperialistas y genocidas, ve desplomarse su sistema de salud, que subsiste con la cooperación de Cuba. En cinco años han emigrado más de 22 mil médicos y los restantes enfrentan una situación crítica. **b**

CATÁSTROFE PARA LOS INDÍGENAS

La infección por Covid-19 expone de forma letal a los pueblos originarios y afrodescendientes de AL. Para los 55 millones de indígenas, la enfermedad arriesga su vida porque viven en territorios aislados; están muy expoliados por la agroindustria y la minería expansiva y son acosados por la violencia de la militarización, el paramilitarismo y el narcotráfico.

Para ellos, una infección significa su desaparición. Los gobiernos neoliberales y reformistas no han diseñado planes de contingencia para ellos. De ahí que organizaciones regionales exijan fortalecer los sistemas de salud pública y su estatización; trabajo con derechos, ingreso universal, vivienda y hábitat digno.

Proponen concretar y replantear las luchas históricas por la defensa de los territorios indígenas, así como priorizar en la sobrevivencia sobre el pago de la deuda externa, combatir la desigualdad con un impuesto extraordinario a los ricos, a los que sacaron capitales, los bancos y grandes corporaciones. Y rechazan la mercantilización de la naturaleza y la intervención político-militar imperialista.

Apoyan esta causa, entre otros, el Movimiento de Trabajadores sin Techo (Brasil), el Congreso de los Pueblos (Colombia), Naciones Indígenas de Ecuador, Frente Darío Santillán (Argentina), Lucha Campesina (Venezuela), Red de la Diversidad (Bolivia); Foro de la Amazonia Oriental, Brasil, Convergencia Nacional Maya Waqib'Kej (Guatemala) y Campesinas e Indígenas de Paraguay.



**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

EL COMIENZO DEL COVID-19 EN MICHOACÁN (SEGUNDA PARTE)

“Un pueblo ejemplar es el pueblo de México. Estamos dando una lección al mundo con nuestro comportamiento, sigamos adelante, nos vamos a seguir comunicando, tengan confianza de que estamos haciendo las cosas de manera profesional, con mucha responsabilidad... Se cumplió, distribuimos 42 mil millones de pesos a los adultos mayores que es la población más vulnerable... vamos bien, vamos a salir adelante. Ánimo, mucho ánimo. Esto va a pasar, tendrá que pasar, para bien del pueblo y para bien de nuestra gran nación”, dijo el sábado pasado en un video el presidente Andrés Manuel López Obrador.

“Estamos dando una lección al mundo”, “estamos haciendo las cosas de manera profesional”, “vamos bien”, “esto va a pasar, tendrá que pasar, para bien del pueblo”, ¿cómo tomará el pueblo pobre, el que tiene lo que se ha dado en llamar empleo informal, cuando ya no puede salir a ganarse un peso a la calle y no tiene qué comer?, ¿cómo le caerán estas palabras? Porque no debe haber ninguna duda, la inmensa mayoría de los mexicanos no tiene un salario y muchos de los que tienen salario lo van a perder durante la temporada de reclusión por el Covid-19 ¿de qué van a vivir?, ¿qué van a comer? Nadie lo sabe, pero una cosa sí es absolutamente segura no van a vivir ni van a comer de las palabras del Presidente de la República. Es urgente que desde este poder nacional, desde el régimen de la 4T se emprenda un programa de reparto de alimentos para toda la población vulnerable, no finjamos, los que tienen ayuda son la minoría y muchos de los que la tienen no alcanzan a comer con ella. Presento ahora algunos casos duros, complicados, que pueden no ser los peores, pero que creo son útiles para lograr que los mexicanos honrados tomen conciencia de la tragedia social, del pozo inmenso al que nos encaminamos.

David Abad Bautista, 70 años de edad, padece *diabetes mellitus* está, por tanto, claramente ubicado entre la población con más riesgo de agravarse y morir si contrae el virus, es jefe de una familia de artesanos que fabrican sillas, tiene 60 años de vender sillas junto con toda su familia que ahora se compone de sus hijos y sus nietos. Vive en San Miguel Curaguango en el municipio de Maravatío y todos los días sale con su familia a vender sus sillas de casa en casa en varios municipios de los estados de México y Querétaro. Ya no les abren las puertas de las casas porque la gente tiene temor al contagio. “No tenemos para comer ni para pagar el agua y la luz, mi esposa solicitó un préstamo ‘Palabra de Mujer’ pero nunca se le autorizó”. Dice que están pensando en trasladar las sillas cruzando los cerros para poder sacarlas a la venta ya que las autoridades están recogiendo las mercancías. “Si no logramos vender saldremos a recolectar quelites y nopales”, dijo. Tiene apoyo de la tercera edad, hizo el trámite hace un año y apenas le entregaron cinco mil 200 pesos de cuatro meses, le llegará nuevamente hasta agosto.

Irma Sagrero Bello, originaria de Pátzcuaro, tiene 38 años, es comerciante ambulante. Salió a Cuanajo a vender pan y no la dejaron vender por la contingencia, se fue a Pichátaro donde el fin de semana vende agua de frutas y tampoco la dejaron vender, el viernes de tianguis en Pátzcuaro vende pescado dorado, pero esta vez no vendió porque hubo muy poca gente. Tiene que mantener a tres hijos, antes gastaba de 120 a 150 pesos al día en su manutención, ahora gasta de 200 a 220 pesos, subió toda la canasta básica. Su esposo es taxista y como no hay pasaje no contribuye al gasto familiar y, como no tiene ningún apoyo gubernamental, la señora tiene que pedir prestado con familiares para cubrir sus necesidades.

Yolanda Castillo dice que le preocupa mucho la grave situación de más de 200 compañeros comerciantes ambulantes de Morelia, hasta ahora nadie les ha prohibido la actividad, pero las ventas están muy bajas y ganan poco, una venta que llegaba a ser de mil 500 pesos en un día, ahora es de 300 pesos. En el tianguis que se coloca a las afueras del auditorio municipal, hay nueve personas de la tercera edad que no pueden dejar de vender porque no tienen otro sustento y les va tan mal que en ocasiones hasta el desayuno les tienen que invitar los compañeros porque no venden nada. Algunos ya se están retirando de los lugares de venta, no sin pasar antes a la casa de empeño. Siete compañeros que vendían en el ISSSTE de Charo fueron retirados por el secretario del ayuntamiento de ese municipio sin ningún tipo de apoyo.

Agustín Ocampo Camacho, antorchista de la Nueva Jerusalén, dice que la situación está muy difícil, que tenía trabajo para echar un colado en la semana, pero que no lo echaron porque ya no había cemento en las bodegas de materiales. Algunos tienen material para trabajar unos cuatro o cinco días, añade que se escucha decir que las fábricas de cemento van a regresar a trabajar hasta los primeros días de mayo y que estaría llegando el material a la región el 15 de mayo, eso si las cosas por la contingencia no se agravan. No cuenta con ningún apoyo gubernamental.

Patricia Cristina Bolaños Rocha, 43 años de edad, madre soltera, propietaria de una pequeña estética, ubicada en Tingüindin, su ingreso semanal antes de la contingencia era de mil 500 pesos, en la primera semana de la contingencia bajó a 500 pesos, ahora ya cerró, de ella dependen dos niños, no cuenta con ningún apoyo gubernamental.

María Esthela Alejo Baltazar, 58 años, separada de su marido, sin apoyo, comerciante de pan y tamales en la comunidad de Paracho, municipio de Chilchota, antes de la contingencia sacaba dos mil 500 pesos a la semana, durante la contingencia saca mil pesos y le acaban de notificar que solo podrá vender un día a

la semana, dependen de ella tres personas. No cuenta con ningún apoyo gubernamental.

Verónica García Reyes, ama de casa de la Colonia Humberto Gutiérrez de Ciudad Hidalgo, vive con su esposo de 35 años, tiene una hija de 14 que va en 3º de secundaria y una más que cursa el 2º grado de primaria y tiene siete años. En esta semana se empezaron a cerrar los pequeños aserraderos como en el que trabaja su esposo, personal de reglamentos les mandó citatorios para que ya cierren, les llega el oficio pero no les dicen cómo les van a ayudar. Les dieron mil 600 pesos por lo de la Beca del Bienestar, pero solo les llegó a principios de febrero y les dijeron que les iban a dar por adelantado dos apoyos por la contingencia, pero no les han mandado nada.

Casos así se pueden encontrar por millones en el país. Y no son los casos más graves. Si no hay apoyo efectivo, un programa nacional de alimentos a la población, que nadie se sorprenda de que, pese a las analgésicas palabras del Presidente, aparezcan manifestaciones de desesperación. **b**

Es urgente que desde el régimen de la 4T se emprenda un programa de reparto de alimentos para toda la población vulnerable; no finjamos, los que tienen ayuda son la minoría y muchos de los que la tienen no alcanzan a comer con ella.

AQUILES CÓRDOVA MORÁN ES INGENIERO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO ANTORCHISTA NACIONAL. ARTICULISTA EN MÁS DE 60 MEDIOS, CONFERENCISTA Y AUTOR DE 24 LIBROS.



**AQUILES
CÓRDOVA MORÁN**
@AquilesCordova

ES DEBER ELEMENTAL AYUDAR A QUIENES NOS AYUDAN

Quiero comenzar manifestando mi extrañeza por la poca difusión que ha tenido en los medios de comunicación más importantes del país, el gravísimo problema de la falta absoluta de equipo especial para la protección individual de doctoras y doctores, enfermeras y enfermeros, personal de aseo y desinfección, personal administrativo y manual, camilleros, laboratoristas y choferes de ambulancias y de otros vehículos de transporte de enfermos, en todo el sistema de salud pública del país (afortunadamente, esto ha comenzado a cambiar en los últimos dos o tres días).

Esa falta de información me hace temer que yo tenga una visión exagerada sobre la verdadera magnitud y gravedad de lo que, de otra manera, resultaría impensable, increíble en las actuales circunstancias. En efecto, a primera vista resulta sencillamente absurdo que todo el personal ubicado en la primera línea de combate contra el Covid-19, que todo el personal que lo enfrenta directamente y en primerísima instancia, tratando de salvar la vida de los ya infectados y de disminuir la velocidad del contagio de los demás, no tenga él mismo ni siquiera lo más elemental para proteger su propia vida, su propia salud y capacidad de trabajo para su delicadísima tarea. Resulta inaudito que ninguna autoridad responsable, ni la Secretaría de Salud, ni los miembros del Congreso de la Unión, ni los gobernadores de los estados (con honrosas y muy minoritarias excepciones), ni el subsecretario López-Gatell digan nada sobre el despropósito que señala.

Todo esto junto, repito, me hace dudar de la exactitud de mi información. Sin embargo, de una cosa sí estoy bien seguro. El problema existe en alguna medida importante, es real y crítico en más de un caso, aunque falten cifras precisas sobre la escala del mismo. ¿De dónde saco yo esta seguridad? Muy sencillo: la gente nos conoce bien a todos los antorchistas del país; y aunque mucha de ella se ha quedado con la imagen torva y feroz que la guerra mediática en nuestra contra le ha vendido, cada día son más las personas de buena fe y dispuestas a emplear su cabeza para reflexionar por su cuenta, que se han desengañado de las tonterías y estupideces que les cuentan,

que han comenzado a vernos con otros ojos, a dejar de lado sus temores y prejuicios y a buscar nuestro apoyo solidario cuando se encuentran en una encrucijada difícil.

Y ésa es ahora, precisamente, la situación del personal de muchos hospitales del sistema de salud pública. En Puebla, en el Estado de México, en Baja California, en Michoacán, en San Luis Potosí, hay gente angustiada que nos llama, que nos busca y pide auxilio porque siente en peligro su vida y porque sufre, así nos lo dice, un profundo sentimiento de impotencia frente a las personas que acuden esperanzadas a su centro de trabajo en busca de ayuda contra el terrible ataque del Covid-19. Puedo dar nombre y ubicación de los hospitales, pero no puedo proporcionar la identidad de las personas que nos han hablado a nombre de sus compañeros. Todas ellas sin excepción nos han pedido mantener en reserva absoluta su nombre y cargo, no por temor, sino porque tienen la absoluta seguridad de que habrá represalias en su contra en caso de ser identificadas. Así se los han advertido claramente en sus centros de trabajo.

Y ¿qué dicen o qué denuncian estas personas? Que en el hospital donde trabajan no las han dotado absolutamente de nada de lo que hace falta para manipular con seguridad a los pacientes con Covid-19. Ni trajes aislantes, ni cubrebocas con filtros capaces de impedir el paso del virus, ni guantes impermeables, ni lentes protectores para los ojos, que son particularmente sensibles a la infección. Nos ordenan —dicen— simple y llanamente, recibir y atender a los infectados, sin que al parecer les preocupe un bledo nuestra propia salud y nuestra propia vida. ¿Eres médico o médica; eres enfermera o enfermero profesional? Pues entonces tienes que estar dispuesto, mentalizado, para correr todos los riesgos inherentes a la profesión que elegiste; tienes que dar la batalla al coronavirus a pecho o a cara descubiertos, como buen y sufrido soldado de la guerra contra el coronavirus. No hay de otra. Así parecen pensar nuestros jefes. Y lo curioso e indignante, nos aseguran, es que ellos no se aplican la misma receta: se aíslan, se protegen con todo lo necesario y nunca se acercan, ni por descuido, a un infectado.

En relación con la atención de los enfermos, la situación es idéntica. Nadie nos ha explicado con exactitud los protocolos actualmente en uso para manipular correctamente a los enfermos de Covid-19; no hemos recibido ninguna capacitación práctica ni se nos ha instruido sobre los fármacos que se están empleando en el mundo para bajar la carga viral del enfermo (fármacos que, por supuesto, tampoco existen); no hay salas realmente adecuadas para el correcto aislamiento del enfermo, y ya ni hablar de filtros respiratorios, y de ventiladores para la respiración asistida o de camas y espacios suficientes para la terapia intensiva. De aquí nace nuestra angustia profesional, la desesperación de sabernos impotentes para prestar ayuda eficaz a quienes la necesitan. Nos sentimos como falsos vendedores de esperanzas, como verdaderos impostores que prometen lo que de antemano saben que no pueden cumplir.

Y una última complicación, por si hiciera falta. Nos prohíben hablar de todo este desastre, pero en particular, del número de pacientes con coronavirus que tenemos en el hospital. Nos prohíben dar información veraz a sus familiares y se nos instruye para que hablemos de “neumonía atípica”. Esta misma ficción se asienta en el acta de defunción de las personas que desgraciadamente fallecen. Cuando los familiares llegan a enterarse de la verdad, o al menos a tener fuertes sospechas de que los estamos engañando, montan en justificada cólera que descargan sobre nosotros, los menos responsables del fraude. Y peor sucede cuando los familiares reclaman el cadáver de su ser querido, que no murió de Covid-19 sino de “neumonía atípica” según la versión del hospital. Llegados a este punto, les tenemos que revelar la dura realidad para disuadirlos de reclamar el cuerpo y evitar que se propague el contagio. Por eso está creciendo la amenaza de ataques violentos a los hospitales. Y todo esto se hace, nos comentan los quejosos, con el único fin de sostener la mentira oficial del bajo número de contagios y defunciones por Covid-19, para probar que México ha hecho las cosas mejor que los países más ricos del mundo.

Hasta aquí lo que conozco por boca de quienes piden nuestra ayuda. A pregunta mía de por qué acuden a nosotros, la respuesta es casi idéntica en todos los casos: porque ya recurrimos a nuestros superiores, inmediatos y remotos, al gobernador del estado, al subsecretario López-Gatell, a nuestro sindicato, e incluso a los medios y a la opinión pública, pero nadie nos hace caso. Nuestra situación es desesperada. Por mi parte, me veo forzado a explicarles que nuestras posibilidades reales de hacer algo efectivo por ellos también son extremadamente escasas. Y hoy más que nunca, ante la imposibilidad de llevar a cabo protestas y denuncias masivas en la calle por las restricciones impuestas frente a la contingencia. Les he

prometido, y con este artículo comienzo a cumplir mi promesa, que pondríamos al servicio de su causa toda la capacidad de propaganda mediática del Movimiento Antorchista Nacional, que tampoco es nada espectacular.

Pero así es la vida y así es la lucha. Cuando se unen multitud de pequeños e insignificantes arroyuelos en uno solo, dan origen a los ríos más caudalosos y potentes del planeta; cuando muchas debilidades logran unirse entre sí y fundirse en una sola, se transforman en una fuerza temible y muchas veces imparable. Ojalá que todos los trabajadores del sector salud se den cuenta y acepten esta sencilla verdad. A partir de ella podrán saltar por encima de todos los frenos burocráticos y sindicales, por encima de todas las amenazas de despidos y represalias en su contra; podrán formar un solo movimiento de protesta, un solo torrente de lucha que obligue a los amos del presupuesto nacional a dedicar el dinero que haga falta para dotarlos del equipo indispensable a su protección individual, y de todos los elementos para prestar a sus pacientes el mejor auxilio al alcance de la medicina moderna.

Por parte de los antorchistas del país, debo aclarar que estamos dispuestos a prestarles todo el apoyo que podamos por el tiempo que sea necesario. Y aunque sobren los mentecatos que salgan con que queremos lucrar con la crisis, que queremos llevar agua a nuestro molino, a punto de derrumbarse según ellos, mantendremos firme nuestra promesa. Y es que, al hacerlo, cumplimos no solo con el deber moral de prestar ayuda a quienes nos ayudan, a quienes se juegan la vida por salvar la nuestra, sino también porque estamos muy conscientes de que proteger la vida de ellos es proteger directamente la vida y la salud de todos nosotros, de todos los mexicanos. ¿Qué pasará si se generaliza el contagio de médicos y enfermeras en los hospitales dedicados al Covid-19? ¿Qué será de los más desvalidos, que somos la inmensa mayoría de los mexicanos, si nos llegaran a faltar no solo medicinas, filtros de aire, respiradores mecánicos y salas de terapia intensiva, sino también médicos, enfermeras, camilleros y choferes para el traslado de los enfermos?

No es puro altruismo ni pura solidaridad lo que nos debe mover a protestar contra el descuido de la salud y la vida del personal de las clínicas y los hospitales del país; es nuestro propio instinto de conservación el que nos debe obligar a ello, el que nos debe llevar a sumarnos a todas las voces que protestan por el brutal derroche de la vida de los trabajadores de la salud que está ocurriendo ante nuestros ojos. La recompensa será la seguridad de nuestra propia vida y la de aquellos con quienes convivimos y trabajamos todos los días. Y muchas veces a lo largo de toda nuestra vida. ¿Hace falta más? **▮**

ABEL PÉREZ ZAMORANO ES DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE LOS LIBROS *MARGINACIÓN URBANA E INDUSTRIA AZUCARERA Y TENENCIA DE LA TIERRA*.

ACTUALMENTE ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.



**ABEL
PÉREZ ZAMORANO**

@aperezamorano

ANTE LA PANDEMIA, EL IMPERIO SIN MÁSCARA

Estados Unidos (EE. UU.) es hoy epicentro de la pandemia. Las cosas se han complicado, primeramente, porque por mucho tiempo el gobierno desestimó la magnitud del mal. Así lo denunciaron autoridades médicas como Anthoni Fauci (jefe del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas), el mayor experto en infectología, y hoy bajo amenaza de despido. También Alex Greninger, virólogo de la Universidad de Washington y Ashish K. Jha, director del Instituto de Salud Global de Harvard. Se pretendió minimizar la pandemia porque venía a poner en predicamento el arreglo institucional económico y político vigente, particularmente en su salvaje versión Trump, y a poner en jaque al desmantelado sistema de salud; cerraban los ojos ante una realidad amenazante, en espera, quizá, de un milagro. Muy probablemente, también en sus cálculos estaba que el Covid quedara reducido a un problema local en China y que frenara su economía. Pero las cosas no ocurrieron así.

El virus mata a miles de norteamericanos, pero hay en el fondo una causa que creó las condiciones para su propagación: un esquema económico que hizo altamente vulnerable a la sociedad, reduciendo el presupuesto a salud pública y delegando la responsabilidad federal en mayor medida hacia estados y condados. Dijo Joseph Stiglitz el nueve de marzo: "... como señala Linda Bilmes de la Escuela Kennedy de Harvard, la administración Trump ha propuesto recortes al financiamiento de los CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) año tras año (10 por ciento en 2018, 19 por ciento en 2019). A comienzos de este año, Trump, dando muestras del peor sentido

de la oportunidad imaginable, exigió un recorte del 20 por ciento del gasto en programas para combatir enfermedades infecciosas y zoonóticas (es decir, patógenos como los coronavirus...). En 2018, eliminó la junta directiva de seguridad sanitaria y biodefensa global del Consejo Nacional de Seguridad". Esto no es obra del virus, sino de intereses económicos y políticos muy concretos.

Se ha empobrecido a la población y aumentado la desnutrición y la falta de sanidad en las viviendas. Se fue privatizando el servicio de salud, dejándolo en manos de los corporativos empresariales, cuya razón de ser, no olvidemos, es la máxima ganancia. Al respecto nos advierte David Harvey: "Las grandes farmacéuticas rara vez invierten en prevención (...) Les encanta proyectar curas. Cuanto más enfermos estemos, más dinero ganan. La prevención no contribuye al valor para los accionistas". Se configuró así un sistema de salud pública mediocre e ineficiente, que abandona progresivamente a la población, y un sistema privado, el más caro del mundo (*BBC News*). El ideal del Estado pequeño en todo su esplendor.

Suman 27.8 millones de habitantes sin seguro de salud (Oficina del Censo). Más de 44 millones tienen "seguro insuficiente". "Una encuesta realizada en 2019 por Gallup y West Health indicó que el 26 por ciento de los estadounidenses había pospuesto tratamientos médicos en los últimos 12 meses debido a los costos y el 19 por ciento había dejado de comprar los medicamentos indicados por iguales motivos" (*BBC*). "... en Estados Unidos, 37 millones de personas regularmente padecen hambre" (Joseph Stiglitz). Solo en dos ciudades, los *homeless* suman decenas de miles:

en Nueva York hay más de 60 mil personas viviendo en las calles, y 55 mil en Los Ángeles. En tales circunstancias, la necesidad de atención médica enfrenta hoy una estructura incapaz, diseñada para generar ganancias, y reticente a responder eficaz y coordinadamente; mientras, fiel a su credo, el gobierno salvó, antes que nada... la bolsa: con un programa de dos billones de dólares... para "mitigar efectos económicos del Covid", en beneficio de las grandes empresas; pero no logra contener precisamente al virus, con lo que la economía se complicará de todas formas.

En el plano global, cuando la necesidad exige una respuesta coordinada, más evidente se hace la falta de voluntad norteamericana para colaborar en pie de igualdad y respeto con otros países. La competencia capitalista se impone al drama que vive la humanidad. En marzo, el FMI negó a Venezuela un crédito por cinco mil millones de dólares, porque su gobierno no está "reconocido por la Comunidad Internacional" (léase EE. UU.) y bloqueó otro a Irán, país afectado por la pandemia. Trump exigió a la empresa 3M, de Minnesota, no vender a Canadá y Latinoamérica mascarillas N95, las más eficaces (sobre todo para seguridad del personal médico). "Nosotros necesitamos las mascarillas. No queremos que otras personas las consigan, dijo Trump el sábado en una conferencia de prensa" (*BBC News Mundo*, 11 de abril). En medio de la pandemia se exaltan la xenofobia y los crímenes de odio y continúan las redadas y deportaciones de inmigrantes: 10 mil desde el 20 de marzo.

En lugar de la vital cooperación, EE. UU. literalmente arrebató equipo médico a otros países. Perú expresa su temor en ese sentido. Francia y Alemania denunciaron "piratería moderna": en aeropuertos, agentes del gobierno norteamericano ofrecen sobrepagos y desvían cargamentos médicos hacia EE. UU. (*BBC*). Países pobres y pequeños se quejan de abandono. Y continúa la agresión a los insumisos. Este mes, anunció el despliegue en el Caribe de barcos de guerra para "detener el narcotráfico", y ofrece recompensa para detener al presidente Nicolás Maduro. Se refuerzan sanciones económicas contra Irán; también el bloqueo a Cuba. En días pasados, el gobierno de La Isla solicitó a 60 empresas norteamericanas le vendieran medicinas y material médico... todas

se negaron. El gendarme del mundo repartiendo toletazos en medio de la desgracia.

En marcado contraste, más de 45 países solicitan a Cuba el interferón, efectivo antiviral, muy exitoso en China, y encuentran apoyo. Solidariamente recibió a las mil personas a bordo (varias de ellas infectadas) del crucero británico MS Braemar que, rechazado en varios países, arribó el 17 de marzo al puerto de Mariel. La mayoría fueron evacuados a Inglaterra, y los enfermos recibieron atención médica. Por otra parte, desde China sigue llegando personal y equipo médico a muchos países. A petición del gobierno de Serbia, el siete de abril, Rusia envió 11 aviones y 90 médicos; también apoya a Italia. ¡Estados Unidos mismo está beneficiándose! "La experta Samantha Vinograd, en una entrevista concedida este domingo a la cadena estadounidense *CNN*, ha criticado a la Administración de Donald Trump (...) que, en un giro irónico, se ha visto obligada a recurrir a China (...) para abastecer sus necesidades médicas en su lucha contra el nuevo coronavirus..." (*HispanTV*, seis de abril).

La causa de la crisis sanitaria en el país más rico es consecuencia de la excesiva concentración de la riqueza, ocasionada por un modelo basado en el fundamentalismo de mercado, centrado en la ganancia, donde el gasto público, más que a la protección social, se aplica a propiciar la acumulación. Y esto se traduce a las relaciones internacionales, confrontando a Estados Unidos con el mundo y amenazando con un grave debilitamiento de su hegemonía. **b**

La causa de la crisis sanitaria en el país más rico es consecuencia de la excesiva concentración de la riqueza, ocasionada por un modelo basado en el fundamentalismo de mercado, centrado en la ganancia, donde el gasto público, más que a la protección social se aplica a propiciar la acumulación.

BRASIL ACOSTA PEÑA ES DOCTOR EN ECONOMÍA POR EL COLEGIO DE MÉXICO (COLMEX) CON ESTANCIA EN INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE PRINCETON, FUE CATEDRÁTICO EN EL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICA Y ARTICULISTA EN LA REVISTA DEL FONDO DE CULTURA ECONÓMICA *TRIMESTRE ECONÓMICO*.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

@DrBrasilAcosta

PLAN NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

En estos momentos de crisis y de cuarentena forzada por el coronavirus (Covid-19) se hace indispensable atender la salud de los mexicanos para evitar que la pandemia los amenace y que el hambre los acose con la pérdida de sus empleos, ya que muchos de ellos viven al día o no cuentan con un trabajo permanente y digno.

En el primer caso, es necesario que el Gobierno Federal atienda la demanda de insumos en los hospitales, deje de lado sus mezquindades “conservadoras” o “neoliberales” y llame a los sectores productivos y a los científicos de México para que se sumen a la lucha contra el Covid-19. Estos últimos pueden crear respiradores y equipos especializados que, hechos por manos mexicanas y avalados por la Comisión Federal de Protección contra Riesgos Sanitarios (Cofepris), sean distribuidos en todo el país.

En un artículo que recientemente publicó en estas mismas páginas, el ingeniero Aquiles Córdova Morán describe el problema sanitario con precisión meridiana; plantea la necesidad de que el Gobierno tome cartas en el asunto; que confíe más en el pueblo y en sus científicos; que habilite más recursos al financiamiento de sus investigaciones y que deje de decirles que son “fifís”.

En el segundo caso, la grave situación socioeconómica en el país requiere que el Gobierno reflexione sobre la suerte de millones de personas que no tienen ingresos seguros y que, por lo mismo, no tienen qué comer. Es decir, los mexicanos que no tienen trabajo fijo, los que viven del comercio informal; los que viven hacinados y no disponen de servicios urbanos básicos (agua potable, drenaje, etc.) y los campesinos que viven del autoconsumo y no podrán cosechar este año, porque carecen de dinero para adquirir semillas mejoradas o fertilizantes, ya que el Gobierno no los ha apoyado.

Si las instituciones no actúan, estos mexicanos vulnerables están en riesgo de sufrir hambruna y otras consecuencias terribles que naturalmente impactarán en la población general y en la situación del Estado.

91 millones de mexicanos viven en pobreza, pero 48 millones de ellos sobreviven en pobreza extrema. Esta población debería ser el primer objetivo del Gobierno de la República en materia de atención social para brindarles alimentación. Un apoyo mensual de dos mil pesos por persona implicaría una inversión aproximada de 90 mil millones de pesos, cantidad que parece enorme, pero que en los críticos momentos que hoy enfrenta México es irrelevante, pues se trata de la vida y la salud de nuestros hermanos.

Además, la administración actual tiene dinero a la mano para hacer ese gasto. El gobierno tiene 41 mil 256 millones de pesos (mdp) destinados a la refinería Dos Bocas, proyecto que puede aplazarse o cancelarse. Pero ¿qué resulta prioritario para la llamada “Cuarta Transformación” (4T)? ¿Satisfacer los caprichos de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) o apoyar a los mexicanos que no tienen dinero ni alimentos?

Pero no solo está el dinero de la planta de Petróleos Mexicanos (Pemex). También están los recursos destinados al inútil proyecto del aeropuerto en Santa Lucía, que suman 27 mil 574 mdp y el Tren Maya, que tiene asignados 26 mil 730 mdp. La inversión total de estos tres proyectos es justamente el monto necesario para alimentar a los mexicanos que ahora son amenazados por el hambre: 95 mil 560 mdp.

El problema de fondo es que al gobierno de la 4T no le interesa atender a esta gente, aunque diga lo contrario. Tan es así, que la Comisión Federal de Electricidad (CFE), pese a la contingencia sanitaria y al gravísimo problema social que agobia a México, subió este mes la tarifa doméstica en 0.23 por ciento, en lugar de

condonarla, prorrogar su pago o reducirla, ya que la mayoría de los mexicanos no tienen ni tendrán ingresos en los meses próximos.

Pero la insensibilidad social y política no es exclusiva de la 4T y afecta, por igual, a otros gobiernos. Tal es el caso del gobierno del Estado de México (Edomex); además de no haber entregado el apoyo con fertilizantes, que desde hace más de 10 años recibían los campesinos mexiquenses, hoy se niega a atenderlos a pesar de que se hallan en riesgo de hambruna y no se aprecia el mínimo indicio de que recibirá auxilio alimentario. Es indispensable que el gobierno estatal distribuya canastas con víveres en las comunidades más humildes del campo mexiquense. La misma solución es urgente en las colonias populares de la Ciudad de México (CDMX) y su área metropolitana, donde decenas de miles de familias se han quedado sin empleo ni sustento, precisamente cuando tienen que atender el llamado de quedarse en casa. ¿Qué se oculta detrás de esta inacción?

Primero: que la visión en la que se basan los gobiernos Federal y estatales es fundamentalista de mercado —aunque digan lo contrario— y, por lo mismo, cada uno de sus responsables pretende resolver la situación por propia cuenta, es decir, “rascarse con sus propias uñas”. Y, segundo, que dichos gobiernos aplican también una visión electorera a la hora de decidir apoyos económicos a la gente. En el Edomex, por ejemplo, es posible que el gobierno estatal no esté haciendo nada en este sentido para “quemar” o desacreditar al Gobierno Federal y al Movimiento Regeneración Nacional (Morena) de cara a las elecciones de 2021. Esta lectura es, desde luego, una hipótesis, no una afirmación categórica. Lo que sí es seguro, como ya lo demostramos, es que sí hay recursos públicos, pero están ocupados o etiquetados para los proyectos electorales, no para la gente.

Aquí se nota la diferencia que hay entre los dirigentes políticos de Estados Unidos (EE. UU.) y México, que se rigen con los principios del fundamentalismo de mercado y los de China, cuyos líderes se basan en

los principios comunistas. En China se construyó un hospital en siete días; se efectuaron transferencias de dinero para la compra de alimentos a los habitantes de las ciudades en cuarentena y se realizó una limpieza profunda de las calles. En EE. UU., en cambio, con gran arrogancia, se menospreció a la población y se defendieron a ultranza los negocios por encima de la salud del pueblo. Por ello van más de 22 mil muertos y más de medio millón de infectados.

En México necesitamos una visión como la de China y no como la estadounidense. Es momento de grandes reflexiones y si el Gobierno Federal y los estatales no atienden las demandas del pueblo más humilde, entonces quedará probado lo que advertimos respecto al supuesto gobierno de “primero los pobres”: que no cumpliría sus compromisos y que es tan neoliberal como los anteriores. Este hecho nos obliga a decir que ha llegado el momento de que el pueblo se prepare para tomar en sus manos el poder político y hacer las cosas en serio en favor de los necesitados de México. Estoy seguro de que si el poder estuviera en manos del pueblo organizado, estaría instrumentándose ya el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. **■**

Es necesario que el Gobierno Federal atienda la demanda de insumos en los hospitales, deje de lado sus mezquindades “conservadoras” o “neoliberales” y llame a los sectores productivos y a los científicos de México para que se sumen a la lucha contra el Covid-19. Estos últimos pueden crear respiradores y equipos especializados que, hechos por manos mexicanas y avalados por la Cofepris, sean distribuidos en todo el país.

Covid-19 como anillo al dedo de AMLO

Mucho se ha escrito en medios nacionales e internacionales acerca de la enfermedad del coronavirus (Covid-19), una pandemia que ya cobró la vida de más de 120 mil habitantes en el mundo. Algunos estudiosos la comparan con la fiebre amarilla, que dejó estragos en varias regiones del planeta y 150 mil muertos al final; otros la han comparado con la peste negra que, solamente en Europa, causó la muerte de 25 millones de personas. Sin embargo, casi nadie habla o escribe acerca de las muertes ocasionadas por la pandemia de la pobreza, que de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afecta a más de mil millones de seres humanos que viven con menos de un dólar al día y dos mil 800 millones con menos de dos dólares; a 448 millones de niños que sufren de bajo peso; que diariamente mata a 30 mil niños menores de cinco años con enfermedades curables y que impide que más de mil millones de personas tengan acceso a agua potable. De acuerdo con datos del mismo reporte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), cerca de 56 millones de personas fallecieron en 2017, y más del 70 por ciento de éstas debieron su muerte a enfermedades crónicas.

Pero sigamos. De acuerdo con el nuevo informe de la Oxfam, el uno por ciento de la población más rica del mundo acapara 90 por ciento de la riqueza generada en un año. La mitad de la población mundial (tres mil 850 millones) vive con menos de 5.5 dólares al día (medición del Banco Mundial) y hay 836 millones de personas que viven en pobreza extrema (menos de 1.9 dólares al día, medición del Banco Mundial).

En México, el fenómeno es similar. De acuerdo con el documento publicado por el doctor Gerardo Esquivel

Hernández (*Desigualdad Extrema en México, concentración del poder económico y político*, pág. 12), México está entre el 25 por ciento de los países con mayores niveles de desigualdad en el mundo. Nuestro país, a pesar de ser la economía número 14 en el mundo, tiene millones de mexicanos que diariamente duermen con hambre. De acuerdo con el informe *Pobreza y derechos sociales en México*, del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval, 2015), 55.3 millones de mexicanos viven en pobreza, 11.4 millones de ellos en pobreza extrema y 43.9 millones en pobreza moderada (ingresos superiores a 1.9 e inferiores a 5.5 dólares diarios, medición del Banco Mundial). De entre esta población pobre, hay 31.5 millones que son “vulnerables” por carencias sociales; es decir, padecen rezago educativo y no tienen acceso a servicios de salud, seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, a servicios básicos de la vivienda y a la alimentación. El mismo informe aporta datos más preocupantes: que alrededor de 87 millones de mexicanos son privados de al menos un derecho social y que hay 63.8 millones que tienen un ingreso inferior a la línea de bienestar.

Así de grave es la pandemia de la pobreza; y Andrés Manuel López Obrador (AMLO) debe pronunciarse contra ella y tomar medidas drásticas. Pero no lo hará porque el poder le ha ofuscado el entendimiento. Muestra de ello es que ni siquiera la pandemia del Covid-19, que ya ha cobrado la vida de cientos de mexicanos, no lo ha hecho reaccionar.



Ahora, la situación económica y alimenticia de los mexicanos se ha tornado más grave y preocupante. Miles de trabajadores son despedidos de las fábricas y empresas comerciales. Miles de maestros cuyo salario depende de las instituciones educativas y miles más que en las universidades laboraban por horas, se han quedado sin trabajo. Las familias que viven al día y que trabajaban en las calles, ahora están completamente desamparadas. El hambre ha comenzado ya, y pronto entraremos en una crisis alimentaria, si AMLO no actúa. ¿Acaso está esperando que el hambre se intensifique para culpar al Covid-19? ¿O espera que el problema se agudice para ofrecer más dinero y que las personas de la tercera edad le agradezcan? ¿O piensa justificarse diciendo que tuvo razón al “proponer” la repartición de los apoyos, porque ya sabía lo que se avecinaba? ¿Será que por todo lo anterior, el Covid-19 le cayó “como anillo al dedo”? Ya veremos el momento en que la incontenible masa de trabajadores arroje su odio y reprobación contra el aparato político gobernante.

Por eso, pueblo de México, ha llegado el momento. **b**

AL HOSPITAL Luy



Morena se desmorona; AMLO maniobra para salir en la boleta

La pandemia del coronavirus (Covid-19) se irá en un abrir y cerrar de ojos, pero dejará grandes estragos físicos y económicos en muchas familias mexicanas —al igual que en todo el mundo—, que agravarán los males de mayor impacto social: pobreza, inseguridad pública, violencia delictiva, corrupción, insalubridad, etc. En la antesala de las elecciones federales y locales de 2021 empezarán a darse los primeros acuerdos entre los partidos políticos y las cúpulas de poder económico para ir planchando los nombres de los candidatos a puestos de elección popular. Esto ocurrirá entre junio y septiembre.

El año próximo habrá elecciones para definir 500 diputaciones federales, legislaturas locales en 27 entidades federativas, 13 gobernadores y presidentes municipales de 28 estados. Se disputarán en total tres mil 200 cargos públicos y de representación popular, por lo que hay voces que afirman que será una contienda política muy importante.

Este asunto por sí mismo permite prever fuertes tensiones porque el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el Movimiento Regeneración Nacional (Morena) y sus aliados partidistas intentarán mantener el control político que ahora tienen; y porque la oposición intentará levantarse de su derrota de 2018 a costa de las políticas erráticas que el gobierno y algunos morenistas locales han implementado para enfrentar la contingencia sanitaria y la crisis socioeconómica que se agudiza.

Éste es el contexto político complicado, donde la clase política en el poder operará durante los meses próximos y, sobre todo, en las elecciones de 2021; esto explica por qué a menos de un año de los procesos, ya es muy alta la preocupación tanto para AMLO y sus asesores como para los grupos

fuertes de Morena en San Lázaro. Éstos no dejan de preguntarse qué deben hacer para usar el aparato gubernamental e imponer cambios legales que les permitan mantenerse en el poder, ya que saben que difícilmente podrán ganar en las urnas. Ellos están pensando en una elección de Estado.

AMLO y Morena temen perder las elecciones en 2021 y por esa razón, en días pasados, el Presidente —como si no fuera más importante atender a la población pobre amenazada por el Covid-19 y la crisis macroeconómica— retó a los “conservadores” a que aceptaran que la consulta para la revocación de mandato se hiciera en 2021 y no en 2022. Con esta propuesta, AMLO desafió a sus “acérrimos rivales” para que, a cambio de su eventual defenestración, aceptaran que figure en las boletas electorales y le permitan hacer campaña de propaganda con sus compañeros y aliados. AMLO sigue pensando y creyendo, ciegamente, que la elección del año próximo será como la de 2018, cuando arrasó y arrastró tras de sí a muchos candidatos de Morena que ni en sus casas los conocían.

La propuesta de AMLO es una maniobra política para el futuro electoral mediato y para desviar la atención de las exigencias y denuncias que los mexicanos ya están haciendo sobre la pandemia del Covid-19; denuncias que, además, cargan tristezas, angustias y tensiones generadas por la muerte, enfermedad y convalecencia de familiares afectados y, por supuesto, por la pérdida de empleos, negocios y la satisfacción de las necesidades básicas, entre ellas la alimentación.

En México, hay ahora muchas familias que no tienen ingresos fijos para garantizar su alimentación mientras están encerrados en casa; hoy 44 millones de mexicanos “empiezan a tener hambre” y reclaman su presencia

en las calles, porque era en éstas donde conseguían su sustento diario. Hoy estas personas, que además de padecer la tardía reacción del Gobierno Federal frente a la pandemia, reclaman a AMLO lo que no se le ocurre ni por asomo: un programa nacional de distribución de víveres o de recursos monetarios directos destinados a la alimentación.

La popularidad de AMLO sigue a la baja y su aprobación está en 46.8 por ciento; en un año bajó 20 puntos; su descenso más rápido se lo debe a la crisis pandémica. Perdió 10 puntos y medio de enero a abril y, si continúa esta tendencia antes de que termine 2020, tendrá solo un 30 por ciento de aprobación o quizás menos. Tres de cada 10 mexicanos lo apoyarían contra siete que lo rechazarían.

La caída en la popularidad de AMLO puso en evidencia su desesperación político-electoral respecto a las elecciones de 2021; pero también las razones por las que muchos de sus seguidores o admiradores empiezan a distanciarse: sus resultados frente a la pandemia del Covid-19 fueron poco efectivos y su política para superar la emergente crisis socioeconómica de millones de mexicanos ya generan mayor rechazo a su imagen últimamente.

Ojalá que, como sugirió el Fondo Monetario Internacional (FMI), su gobierno otorgue dinero en efectivo a las familias mexicanas para que compren comida. Si lo hace, aunque sea tardíamente, la población se lo agradecerá, aunque no será garantía de que mucha gente vuelva a votar por él y por Morena. Si no lo hace, aumentará la irritación social contra todo lo que huelva a AMLO y Morena y la derrota de ambos en 2021 estará asegurada. Por el momento, querido lector, es todo. **b**

Coronavirus: la crisis también es emocional

El coronavirus (Covid-19) representa un fenómeno que no solo ha acentuado la recesión económica, golpeado severamente a las pequeñas empresas y aumentado la pauperización de las clases media y la trabajadora, sino que, además, afectará la salud emocional de una mayoría poblacional.

Aún más: es importante considerar que, detrás de dicho virus, subyacen procesos emocionales asociados a un sistema económico y político que privilegia a los poderosos (por ejemplo a los grandes empresarios) y que, en esta coyuntura crítica, desprotegerá aun más a los 52.4 millones de mexicanos —el 41.9 por ciento de los habitantes del país, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social— que viven en situación de pobreza y sus derechos sociales son muy difusos.

Por ello es inevitable cuestionar en qué grado las consecuencias del Covid-19 son diferentes, según la clase social de sus víctimas; a quiénes está afectando primordialmente; si éstos forman parte de quienes viven al día o si se hallan entre quienes pueden estar en confinamiento.

Pero además de las afecciones físicas u orgánicas de la pandemia, conviene no desestimar sus consecuencias emocionales en la población. De acuerdo con un comunicado difundido en el portal de Internet de la Universidad Iberoamericana (Ibero), el conocimiento de que fuera de casa hay un virus que infecta a las personas provoca estrés y ansiedad, emociones negativas que pueden afectar, inclusive, a las que no padecen estos trastornos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) —apoyándose en un estudio del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi)— sostiene que en México, 34.85



millones de personas se han sentido deprimidas; que este padecimiento “ocupa el primer lugar de discapacidad en las mujeres y el noveno para los hombres; que el 9.2 por ciento de la población ha sufrido depresión; que una de cada cinco personas sufrirá depresión antes de los 75 años y que los jóvenes presentan tasas mayores”.

La estadística anterior evidencia que un amplio número de mexicanos está expuesto a sufrir emocionalmente mucho más que sus connacionales y que las crisis de depresión, ansiedad y angustia pueden derivar en otros padecimientos. Entre ellas hay dos a la mano: la indefensión, cuyo síntoma consiste en no saber qué hacer frente a un riesgo; o la anomia que, según el destacado sociólogo Durkheim, ocurre cuando se pierde la motivación cultural y la persona se predispone al suicidio.

Las soluciones para hacer frente a estos problemas mentales, van más allá de los planos racionales o de cualquier intento por controlar la situación externa, ya que los estudios psicoanalíticos revelan que suelen llevar a más frustraciones. Por ejemplo, el filósofo coreano Byung-Chun Han propone la contemplación como forma de acción política. Su remedio sugiere que ante el estrés y el ritmo acelerado en que vive la sociedad moderna, el paciente se detenga y se ponga a contemplar lo que está haciendo, viendo o viviendo.

La propuesta de solución de Chun Han, al margen de su prudencia o

eficacia, tiene como mérito observar la dimensión real del problema que el Covid-19 plantea al mundo en materia de salud mental. ¿Por qué? Porque hoy muchas sectas e ideologías “milagro” pueden aprovecharse de la vulnerabilidad emocional de las personas para venderles cursos, ceremonias o productos con los que, en realidad, los engañarán con ofertas de solución mágica.

Los ejemplos son muchos, pero hay uno que está de moda y se ofrece como el típico representante del individualismo capitalista: las denominadas sectas *coaching*. Según un estudio del diario digital argentino *Infobae*, estos grupos prometen ayudar a las personas a enfrentar males psicológicos —vicios, timidez, conseguir pareja, trabajo, etc.—, pero para integrarse les exigen una cantidad significativa: 340 dólares, o sea más de siete mil pesos al tipo de cambio vigente.

Es decir, este tiempo crisis no va a evitar que los bribones intenten aprovecharse de la gente y será necesario que ésta no se deje embaucar por las falsas promesas y las soluciones mágicas o milagrosas.

Pero, regresando a nuestro punto de partida, hay que decir que los contagios emocionales derivados de la crisis sanitaria y económica generada por el Covid-19 no necesaria y únicamente son negativos y paranoicos, sino que pueden propiciar redes de solidaridad colectiva y proyectos de solución política novedosos y fructíferos.

Como dice el conocido filósofo Slavok Zizek: puede ser que este coronavirus traiga, además de problemas, un escenario de utopías que venganzan al capitalismo y “exploten el corazón del oponente” para lo que, sin embargo, se requiere movimientos sociales que exijan otra política, otros políticos y “otros mundos posibles”. **b**

El “buen pastor”

El “buen pastor” es consecuente con su mundo de fantasías trasnochadas, por lo que la prensa internacional se equivoca cuando difunde que el mandatario mexicano es un demente. El “buen pastor” confía en sus convicciones aunque hasta hoy nadie entienda cuáles son. Es versátil: lo mismo cree en los rituales indígenas que se ofrecen a la madre tierra, que en las liturgias cristianas, sean evangélicas, católicas o metafísicas. Sus enemigos reales o ficticios, incluido el mortal coronavirus (Covid-19), le tienen sin cuidado porque cuenta con protectores poderosísimos: un *¡detente enemigo que el señor está conmigo!*, un billete de dos dólares y un trébol de cuatro hojas. De la misma forma que sus creencias se acomodan a la ocasión, su militancia partidista cambia también de manera oportuna. Se formó en las prácticas del viejo priismo y, sin rubor alguno, ha cambiado de piel varias veces desde que milita dentro de la “izquierda resentida”, de uno de cuyos grupos beligerantes, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), salió recientemente para formar su propio partido: el Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Él sabe, aún ahora como Presidente, que es el mismo oportunista de siempre.

El “buen pastor” confía ciegamente en la fortaleza del pueblo mexicano, porque el pueblo sabio ha soportado cataclismos y otras adversidades como devaluaciones y crisis económicas. Un pueblo que con calditos de pollo o mole de guajolote ha salido adelante. Por ello, durante varias semanas no importaron las mentiras diarias que declaró sobre la pandemia, ni que construyera la supuesta verdad de que no pasaba nada. Su versión en torno a que todo iba requetebién y que México era ejemplo para otros países, resultó más que suficiente para creerle; no obstante

que el personal del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se infectaba debido a la falta de equipos adecuados para protegerse. La realidad, sin embargo, empezó a imponerse y desde que se reveló la existencia de la muestra estadística del Modelo Centinela —el cual dice que por cada caso confirmado hay otros ocho contagiados— el discurso oficial cambió y, con él, el uso de la pandemia; pues ahora ésta se ofrece “como anillo al dedo” para que el “buen pastor” le eche la culpa de su fracaso.

El “buen pastor” no sabe de economía, pero ni falta le hace; él cuenta con un plan económico inspirador tan fácil de aplicar, que hasta un niño de pecho lo entendería. Este plan será ejemplo para los demás países. Que hablen sus detractores, quienes pronto morderán el polvo. Y ocurrirá esto porque la hermosa virtud de su credo acabó con la corrupción y el neoliberalismo, al que eliminó por decreto. Los empleos, al igual que en la escena de los peces, se multiplicarán en dos millones en un año y el crecimiento económico pronto será una realidad. Lo más importante para él, sin embargo, es que sus programas asistencialistas multiplicarán el voto de los oprimidos, aunque no multipliquen los panes.

El “buen pastor”, como lo hacen sus artistas favoritos, insta al pueblo con la recomendación “quédate en casa”. Pero para los millones de parias de la base social, que difícilmente pueden comer tres veces al día, tal encomienda es imposible, porque los expone a morir de hambre. La pandemia está agravando la gran desigualdad prevaleciente en México. Los salarios de la clase media dependen de los puestos en el gobierno, pero el pueblo que trabaja en la informalidad



tiene que salir a la calle a ganarse la vida y si no vende, no tiene ingresos. La clase alta y la media acuden a comprar a los centros comerciales para soportar el distanciamiento social y sus carritos salen repletos de mercancías; pero lo que el trabajador compra, cabe en sus manos. Con la cuarentena, el pueblo pobre no está sacrificando salidas a gimnasios, al cine o a reventones, sino su sustento diario.

Las decisiones que el “buen pastor” y su “Cuarta Transformación” han adoptado hasta ahora, llevan a la economía nacional hacia un descenso del ocho por ciento, y esto se traducirá en la pérdida de 15 millones de empleos. La pobreza aumentará y se profundizará como nunca antes en el pasado reciente. Pero el “buen pastor” duerme tranquilo porque confía en la frase bíblica donde dice que “a los pobres, siempre los tendréis entre vosotros”; aunque éste no es su caso, porque entre sus prójimos figuran algunos capos del crimen organizado, a quienes ha redimido con besos y abrazos; y porque la gran oportunidad que el pueblo le dio para que cumpliera el papel de gobernante ha expirado, y ya comienza a quedarse solo sin que nadie crea ni aplauda sus locuras y ocurrencias. **b**

Alternativas al financiamiento ante la pandemia del Covid-19

Una crisis económica derivada de factores externos, como ocurre hoy con la pandemia del coronavirus (Covid-19), representa un reto abismal para las empresas y su lucha por sobrevivir aquella. Como en la selección natural, según el planteamiento de Charles Darwin, solo las empresas con capacidad para adaptarse al entorno, serán las que sobrevivan. Incluso, no sería extraño que el ciclo de vida de algunas compañías grandes, que aparentemente son fuertes, llegue a su fin debido al endeudamiento con el que se financian. Pero serán las medianas, pequeñas y micro empresas las que sucumban ante las grandes corporaciones internacionales.

A principios del Siglo XX (1939) Joseph A. Schumpeter¹ advirtió que las empresas capaces de endeudarse e innovar son las que pueden generar los ciclos de negocios. En México puede observarse hoy que plataformas como Uber Eats, Rappi y otras menos conocidas que operan sin delantal y a costa de los derechos laborales, son las que aprovechan la emergencia sanitaria para cubrir algunas demandas básicas, entre ellas la de alimentos. En este tipo de servicios están involucrados lo mismo el restaurante más lujoso que la fonda de la esquina, mediante el uso de la tecnología electrónica. Sin embargo, son pocos los negocios dedicados a vender comida que recurren a esta práctica, ya que los más cercanos a esta opción son algunas pymes que ofrecen llevar sus productos a los hogares de los clientes.

Otro fenómeno con tendencia actual en México entre los pequeños negocios —la mayoría pertenecientes a la informalidad— es la emisión de “bonos” a través de las redes sociales, cuyo beneficio monetario o en especie



es inmediato para financiar intercambios u otro tipo de gestiones sin la intervención de bancos y otras entidades financieras. Los montos de estos bonos van de 100 pesos a dos mil o cinco mil pesos. Con este tipo de instrumentos, las empresas más pequeñas del país, evidentemente las más vulnerables, podrán sobrevivir.

Algunos economistas recuerdan ahora una anécdota protagonizada por el afamado italiano Charles Ponzi, quien ofreció beneficios a cambio de la compra y venta de timbres postales, operación que finalmente resultó fraudulenta. Por ello, Hyman Minsky² la llamó “financiamiento Ponzi”, figura que, en la jerga económica, alude a un financiamiento basado totalmente en deuda de terceros. Éste es el caso de los bonos con que las Pequeñas y Medianas Empresas (Pymes) mexicanas intentan sobrevivir, pero cuya estructura es la menos segura tanto para los inversionistas como para los negocios.

Hay tres factores importantes que arriesgan los beneficios de estos bonos. El primero es la inexistencia de contratos, lo cual se debe a que la mayor parte de las Pymes se hallan en la informalidad absoluta y, por lo mismo, carecen de regulación. El segundo factor está

ligado a este problema, el cual implica la falta de una institución financiera formal que respalde los activos, es decir, el dinero comprometido en las operaciones. El tercer y último factor es la incertidumbre creada por el desconocimiento de cuánto tiempo golpeará a México el Covid-19, ya que sus afectaciones mayores apenas están comenzando y nadie sabe cuándo regresará a la “normalidad” el país. Esta falta de previsión, tanto nacional como internacional, quebranta más nuestra economía en general y arriesga, desde luego, el uso de instrumentos financieros como los bonos, con los que los negocios informales pretenden sobrevivir.

¿Este tipo de nuevos ejercicios basados en la solidaridad y la autogestión son la respuesta a un sistema desigual, cuyos graves problemas de desempleo y autoempleo informal aumentan exponencialmente? ¿Es solo una propuesta desesperada, y por lo mismo temporal, de quienes estructuralmente carecen de la capacidad financiera para seguir adelante?

Responder estas dos preguntas podría arrojar más luz que la simple advertencia en torno a que ese tipo de instrumentos financieros son coyunturales y comportan altos riesgos. **b**

¹ Schumpeter, J. A. (2002). *Ciclos económicos: análisis teórico, histórico y estadístico del proceso capitalista* (Vol. 5). Universidad de Zaragoza.

² Minsky, H. P. (1992). *The financial instability hypothesis. The Jerome Levy Economics Institute Working Paper.*

Los mexicanos necesitamos una solución integral a la crisis económica actual

Ante las nulas medidas ofrecidas por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) para enfrentar la crisis económica generada por el coronavirus (Covid-19), los analistas políticos y los expertos en economía se limitaron, en el mejor de los casos, a señalar errores, no proponen soluciones y hay quienes, invadidos por el fatalismo o el individualismo suicida, solo han exclamado: “¡Que Dios nos ampare!” o “¡Sálvese quien pueda!”.

El gobierno obradorista se ha mostrado incapaz de orquestar un plan adecuado contra la contingencia. No hay propuestas específicas para apoyar en serio a los millones de mexicanos que se hallan en la pobreza y que no están enlistados en los programas asistenciales o en los que, supuestamente, estimulan la creación de empleos. Tampoco las hay para atender las demandas de la iniciativa privada (IP), a la que se le ofreció la posibilidad de invertir 339 mil millones de pesos (mmdp) en obras públicas del sector energético y la pronta devolución del Impuesto al Valor Agregado (IVA).

Creo que se avecina un periodo de convulsiones sociales. Antes de la crisis sanitaria, ya inconforme con el Gobierno Federal, la IP pedía acuerdos concretos para reactivar la inversión tanto pública como privada. Todavía en vísperas del “cuarto informe” de AMLO, hubo otro intento fallido de negociación y todos conocemos los resultados. A raíz de esto, la IP ha anunciado que actuará al margen del gobierno, inclusive se oyen voces que proponen quitar a AMLO de la Presidencia de la República, lo que resulta altamente peligroso, no porque la idea en el fondo sea incorrecta, sino porque desembocaría en una confrontación



y en una radicalización del autoritarismo del gobierno de la llamada “Cuarta Transformación”.

Por ello, y antes de que la crisis de salud y la hambruna provoquen el desbordamiento de las masas populares —aún estamos a tiempo de evitarlo— es peligroso que haya pregones como el individualista “¡Sálvese quien pueda!”, o el fatalista “¡Que Dios nos ampare!”. Es necesario cambiar de raíz el modelo económico neoliberal basado en el principio de la máxima ganancia y que ha sembrado el individualismo como doctrina, y reemplazarlo por uno que invoque los principios de la solidaridad y el apoyo mutuo para que las soluciones emerjan de todos los componentes del engranaje social, ya que un ahondamiento en la contradicción entre ricos y pobres destruiría a todos a final de cuentas.

Es necesario luchar porque la brecha no sea tan grande y comprender que la única forma de asegurar la supervivencia de todos es una mejor distribución del ingreso. Se requiere brindar apoyos a las pequeñas y medianas empresas, pero también a las grandes para que juntas, y con la ayuda del dinero del erario, generen la cantidad de empleos indispensables para abatir el desempleo abierto y el ambulante. Es indispensable, asimismo, dar apoyo directo y sustancial a las familias mexicanas que

no tienen con qué allegarse alimentos y otros satisfactores básicos, porque de nada sirve que se produzcan, si la población no tiene con qué consumirlos.

Por lo anterior y ante la urgencia de manifestarse no solo contra las pésimas decisiones del gobierno, se impone la creación de un nuevo partido político que se nutra de todas las clases sociales e individuos que hoy se hallan en desventaja —desempleados, trabajadores formales e informales, pequeños empresarios e intelectuales— para aprovechar la crisis que enfrenta el modelo neoliberal y busquemos la solución democrática que el pueblo mayoritario de México demanda. Es preciso advertir que dicha propuesta partidista tendrá que evitar caer, otra vez, en el error de buscar el “cambio por el cambio” y que su proyecto de nación, además de claro y conciso, sea formulado con las demandas de todos los sectores sociales en su conjunto.

Tras este encierro forzoso impuesto por la contingencia sanitaria, sumemos los recursos políticos e intelectuales de los sectores productivos, clases populares organizadas, grupos sociales con capacidad de movilización de masas, medios de comunicación tradicionales y digitales, etc., para que, juntos, creemos la alternativa partidista que ponga en manos de todos la solución necesaria para México. **b**

CLIONAUTAS

El amor a la muerte

La sacralización de la nación fue el elemento común de todos los intentos de religiones políticas que compitieron por la hegemonía en Italia después de la Primera Guerra Mundial. En otras palabras, es posible aventurar que la religión laica pudo afianzarse en tradiciones políticas preexistentes, como el republicanismo, el liberalismo o el socialismo; finalmente, el fascismo logró imponerse en el consenso político durante la segunda década del Siglo XX.

Una de las explicaciones que los especialistas proponen sobre esta cuestión es que el fascismo logró, como propuesta de religión política, volverse el credo de las masas, pues se decidió a imponer el culto de su religión a todos los italianos, no toleró las corrientes rivales y resignificó los cultos, ritos y mitos convirtiéndolos en un sistema de creencias coherente y aceptable en la coyuntura con que se socializó al permear en todos los sectores sociales.

El contexto en que el fascismo comenzó a difundirse, tiene una importancia sustantiva, pues solo tuvo eco sobre sectores específicos de la sociedad: en los veteranos militares que habían participado durante la Gran Guerra; en los intelectuales ávidos de fe; las juventudes desprovistas de mitos y la burguesía conservadora patriota, quienes comenzaron a organizarse en *fascios*: pequeñas escuadras compuestas por los defensores de la nueva fe que actuaban como milicias sagradas, evangelizadoras de los escépticos y los contrarios.

Dentro de estos núcleos atómicos, que de inmediato comenzaron a ensancharse, se encontraba ya el germen de los elementos originarios para la conformación del culto fascista; pues aunque las escuadras se conformaron con militantes de las más variadas

tradiciones políticas, hubo un grupo ideológico inicial, compuesto por el culto a la nación, el mito de la guerra, la disciplina extrema (que rayaba en la flagelación), el sacrificio de la vida y el amor a la muerte.

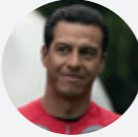
Uno de los elementos del éxito de la socialización fue la maleabilidad en torno a la sacralización de la patria: los ritos, mitos y el culto en general no fueron estáticos; pudieron adaptarse fácilmente a la práctica política hacia donde el viento soplara. Esta flexibilidad de sustitución de la liturgia permitió la participación colectiva: no había lugar para la exclusión, todos eran bienvenidos a la adoración de la patria y la persuasión autoritaria se encargaría de convertirlos hacia la nueva fe.

Pero la sacralidad, el hacer sagrada la patria, tenía el martirio individual como contraparte, el pago con la sangre propia y la muerte del individuo en defensa de la nación y el amor a la muerte como el máximo símbolo de aprecio por la vida, por el *fascio* y por Italia. En 1917, Benito Mussolini escribió: “Hay que aproximarse al martirio con devoción, recogimiento y compunción, como el creyente que se arrodilla ante el altar de un Dios. Conmemorar significa entrar en esa comunión de espíritus que enlaza a los muertos con los vivos, a las generaciones que fueron y a las que serán, el áspero deber de ayer y el deber aún más áspero de mañana.”

Cabe destacar que el fascismo fue profundamente antihedonista y este



amor por la muerte no tenía el carácter nihilista o decadentista de ciertas corrientes vanguardistas que “erotizaron” la muerte o la derrota como protesta contra la moral burguesa. Para el fascismo, la muerte significaba posibilidad de un renacimiento seguro. La patria debía ser fermentada por todas las fuerzas vivas y la muerte heroica era la condición de posibilidad del advenimiento de una nueva época, fascista y próspera, y el sacrificio individual era necesario para este logro. **b**



eLiga MX

La Liga MX de fútbol soccer está a punto de cumplir un mes sin actividades debido a la emergencia sanitaria causada por el coronavirus (Covid-19) y para que sus aficionados no la extrañen, nació la idea de sustituirla con un torneo digital que se ha denominado eLiga MX. Ésta tomó forma el miércoles ocho de abril, cuando los 18 clubes de primera división designaron a sus representantes en la competencia virtual.

Los aficionados estaban ansiosos por conocer a los futbolistas que actuarían en la cancha digital en busca de gloria durante este parón por el Covid-19 y fue el pasado viernes 10 de abril de 2020, cuando sonó el silbatazo inicial del primer torneo oficial virtual de la Liga MX. La competencia tiene un calendario espejo al de la vida real, donde cada uno de los 18 equipos está representado por tres de sus jugadores designados para competir en los nueve encuentros de la jornada uno.

Los jugadores de la eLiga MX que representan a sus equipos son los siguientes:

América: Giovani dos Santos (medio ofensivo), Nicolás Benedetti y Santiago Cáseres (medios).

Chivas: Dieter Villalpando (medio), Raúl Gudiño (portero) y Fernando Beltrán (medio).

Pumas: Juan Pablo Vigón (medio), Alan Mozo (defensa) y Luis Quintana (defensa).

Cruz Azul: Lucas Passerini (delantero), Santiago Giménez (delantero) y Jonathan Borja (medio).

Atlas: Luciano Acosta (medio), Brayton Vázquez (medio) y Ismael Govea (medio).

Querétaro: Jeison Lucumí (delantero), Marcel Ruiz (delantero) y Jimmy Gómez (medio).

Toluca: Felipe Pardo (extremo), Alan Medina (medio) y Diego Rosales (medio).

Monterrey: Eric Cantú (defensa), César Montes (defensa central) y Luis Cárdenas (portero).

Morelia: Paolo Medina (defensa), Luis Ángel Malagón (portero) y César Huerta (delantero).

Santos: Octavio Rivero (delantero), Gerardo Arteaga (defensa) y José Carlos Van Rankin (defensa).

Tigres: Nahuel Guzmán (portero), Julián Quiñones (delantero) y Francisco Venegas (defensa).

Xolos: Alexis Castro (medio), Leandro González (defensa) y Miguel Barbieri (defensa).

Necaxa: Daniel Álvarez (medio), Carlos Guzmán (defensa) y Jairo González (defensa).

San Luis: Carlos Gutiérrez (medio), Antonio Portales (defensa) y Luis Reyes (defensa).

León: Ángel Mena (delantero), José Rodríguez (medio) y Nicolás Sosa (delantero).



Puebla: Christian Tabó (extremo), Brayan Angulo (defensa) y Santiago Ormeño (delantero).

FC Juárez: Diego Rolán (delantero), Maximiliano Olivera (defensa) y Eder Borelli (defensa).

Pachuca: Cristian Souza (medio), Kevin Álvarez (defensa) y Romario Ibarra (extremo).

El duelo inaugural fue entre Necaxa y Monterrey y fue ganado 2-4 por los Rayados. Carlos Guzmán tuvo en sus manos a los Rayos, mientras que Rayados fue manejado por Eric Cantú. El encuentro terminó, a diferencia del encuentro en la vida real, a favor del equipo regio gracias a un doblete de Rogelio Funes Mori (quien anotó el primer gol histórico de esta Liga), Maxi Meza y Jesús Gallardo. Los goles del cuadro hidrocálido fueron obra de Mauro Quiroga.

En el segundo juego, la máquina de Cruz Azul, representada por el jugador ecuatoriano Jonathan Borja, cayó en su debut en el Estadio Azteca 1-4 ante los Rojinegros del Atlas, dirigidos por Luciano Acosta.

El primer empate de la naciente eLiga MX se dio entre los Tigres y el Atlético de San Luis mediante una intensa igualdad a dos tantos. Antes del encuentro, los jugadores de ambos equipos experimentaron fallas técnicas, pero después demostraron su habilidad en los controles y su capacidad para reponerse de las adversidades.

En un partido catalogado como de locura, Chivas y FC Juárez protagonizaron un empate a cinco goles, que fue firmado, en el último minuto, por el Rebaño Sagrado. Dieter Villalpando y Diego Rolán, respectivamente, demostraron que son muy hábiles en los controles y serios candidatos a trascender en el torneo virtual.

Alexis Castro comentó que la eLiga MX cumple con el propósito de distraer al país en medio de la contingencia que vive hoy a causa del Covid-19, porque ayuda a las familias y las personas aisladas a pasar el tiempo en casa. **b**

Phalias

Neftaly de J. Cruz Mireles
@NeftalyCM

Lo que debemos saber de los coronavirus

Desde la emergencia de la pandemia de Covid-19, los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales nos han bombardeado con el uso de un gran número de términos científicos que, en lugar de explicarnos bien qué es y cuál es su origen, muchas veces nos han generado dudas y confusión. En este artículo trataremos de explicar algunos aspectos básicos de la biología de los coronavirus.

Los coronavirus son una familia de virus que usan ácido ribonucleico (ARN) como reservorio de información genética. Es decir, todas las funciones y características de estos virus están guardadas en el interior de una molécula de ARN. El rasgo particular que le da nombre, es su forma de "corona", la cual puede observarse en el microscopio electrónico. La disposición de las proteínas ancladas sobre la cubierta exterior es la que le da esa configuración. El coronavirus de nombre SARS-CoV2, es agente que causa la enfermedad de Covid-19. De hecho, este nombre es un acrónimo del inglés *Coronavirus Disease 2019*, que significa *enfermedad por coronavirus 2019*. Los coronavirus humanos se conocen desde los años 60, cuando causaron resfriados comunes o enfermedades respiratorias poco severas. Sin embargo, fue en años recientes, con el SARS-CoV (2002), el MERS-CoV (2012) y el SARS-CoV2 (2019), cuando cobraron mayor relevancia por causar mortalidad en humanos.

Aunque sabemos que el primer brote de SARS-CoV2 ocurrió en noviembre de 2019 en la ciudad de Wuhan, China, aún no queda muy claro cómo se originó. Se sabe que los murciélagos son reservorios típicos de diferentes especies de coronavirus. Por ejemplo, el coronavirus MERS-CoV surgió en murciélagos; de éstos saltó a camellos y finalmente infectó a humanos. En su caso, fueron los camellos los intermediarios con los humanos. Una de las hipótesis más importantes

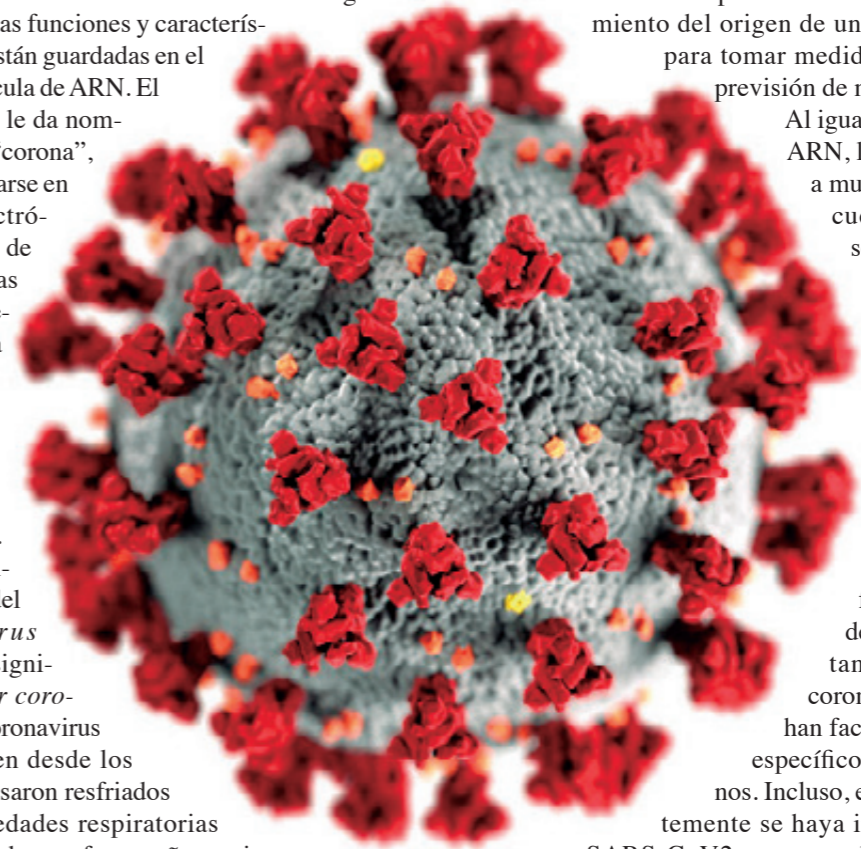
de la comunidad científica es que el SARS-CoV2 se originó en los murciélagos. Además, al igual que como ocurrió con el MERS, se piensa que hubo un animal intermediario entre aquéllos y los humanos. Uno de los principales sospechosos como intermediarios son los pangolines. Sin embargo, hasta el cierre de edición de esta revista, esto aún no ha sido confirmado. Actualmente hay muchos grupos de investigación en el mundo que están tratando de entender el origen del coronavirus responsable del Covid-19. El conocimiento del origen de una pandemia es crucial para tomar medidas de prevención y la previsión de nuevas.

Al igual que todos los virus de ARN, los coronavirus tienden a mutar de manera muy frecuente. Las mutaciones

son cambios en la información genética que pueden ser transmisibles. Es importante aclarar que las mutaciones no necesariamente son peligrosas y letales, porque conforman un proceso de cambio común y continuo que favorece la diversidad de la naturaleza. No obstante, en el caso de los coronavirus, las mutaciones han facilitado el paso de virus específicos de animales a humanos. Incluso, el hecho de que recientemente se haya infectado un tigre con

SARS-CoV2, en un zoológico de Nueva York, evidencia cómo estos virus pueden moverse entre diferentes especies gracias a su "flexibilidad" genética.

Aunque el panorama de alarma y crisis humanitaria generado en todo el mundo por el Covid-19 aún parece incierto, debemos confiar en que existen herramientas científicas y tecnológicas para solucionarlo. Sin embargo, para frenar una pandemia como la que vivimos, requerimos también la aplicación de medidas oportunas generadas entre la sociedad y el gobierno. Debemos entender, asimismo, que la apropiación social del conocimiento científico es un elemento indispensable para enfrentar este tipo de escenarios. **b**



La televisión mexicana bajo el neoliberalismo

Una de las consecuencias de haber adoptado políticas neoliberales en México fue la correlación entre el aparato comunicativo estatal y el privado que sufrió, casi de inmediato, modificaciones profundas. La más importante y clara ocurrió con la cesión de grandes espacios de cobertura a la iniciativa privada. El caso de la televisión es paradigmático por su celebridad y contundencia, así como por sus resultados en la dinámica actual de los hábitos de consumo televisivo.

En los repertorios del consumo cultural de la sociedad mexicana los contenidos televisivos son los dominantes. Pese a la supervivencia de medios tradicionales como la prensa, la radio y la irrupción de las nuevas plataformas digitales, la televisión sigue ocupando el primer lugar en el mercado del consumo mediático, hoy prácticamente universal.

Según la Encuesta Nacional de Consumo de Contenidos Audiovisuales (ENOCOA) 2017, 92 de cada 100 hogares mexicanos cuentan con televisión, cifra distante del uso del teléfono celular, que ocupa el segundo lugar, con el 74 por ciento y muy superior del de la computadora, que se halla en el quinto sitio, con el 25 por ciento.

El cambio de rumbo que significó la adopción de las políticas neoliberales en México configuró un mercado televisivo caracterizado por la hegemonía de los capitales privados frente a la oferta del sector público. Dicho predominio, por un lado marcado por un alto índice de concentración de capitales y por el otro, por la estrecha relación entre los intereses privados y políticos del poder en turno, generó un discurso unitario y homogéneo a través de los contenidos televisivos.

Lo anterior ha tenido un impacto social y cultural en varias dimensiones. En primer lugar, la privatización significó la renuncia, *de facto*, del sector público a la responsabilidad de generar contenidos orientados a la satisfacción de objetivos sociales. Mientras,

la privatización generó el amasamiento de grandes fortunas en el mercado televisivo, con las graves consecuencias que esto tiene sobre la desigualdad social en México. Esta línea de acción persiste hoy a través de la predilección gubernamental por los principales grupos empresariales que controlan este sector.

En segundo lugar, si bien es cierto que los objetivos sociales se mantienen en los contenidos educativo-culturales de la televisión pública, ésta tiene un alcance muy limitado; pues la privatización marcó también el inicio de un duopolio comercial que hasta hoy acapara prácticamente la totalidad de las audiencias.

El tercer punto a destacar es la alta concentración de los capitales en este sector y la homogeneidad de los contenidos que trae como consecuencia, los cuales representan un obstáculo para el desarrollo de la pluralidad cultural del país. La concentración y la homogeneidad establecen, además, un canal de comunicación unidireccional donde las audiencias —que abarcan prácticamente a toda la población del país— consumen pasivamente los repertorios de contenidos diseñados con objetivos de lucro comercial.

Las dinámicas neoliberales adoptadas por el aparato televisivo en México forman parte de la estrategia central habilitada para mantener la desigualdad social que afecta a la mayoría de la sociedad mexicana e inhibir los mecanismos de participación democrática sobre los sectores sociales tradicionalmente marginados.

La modificación de este modelo, determinado por el lucro máximo, el consumo pasivo y la unidireccionalidad de los discursos constituyen uno de los principales retos para el diseño y la aplicación de una política de televisión pública que coloque, en el centro de su agenda, los problemas cardinales de la sociedad actual. **b**



El Hoyo (primera de dos partes)

Nunca he simpatizado con el cine distópico, entendido éste como el que nos plantea la existencia de sociedades —normalmente del futuro— en las que la humanidad (o, en su defecto, algunas sociedades) funcionan con regímenes dictatoriales y sumamente opresivos. A mi modo de ver, las distopías sirven para hacer creer al público espectador —que se cuenta por cientos y a veces por miles de millones de seres humanos— que el orden social vigente, con todos sus defectos, injusticias, abismal desigualdad social, etc., es mucho mejor que las sociedades tiránicas y asfixiantes que pueden sustituir a la sociedad de libre mercado que ha existido durante siglos y que ahora, en su fase imperialista, se ha vuelto más injusta y expoliadora de las capas trabajadoras del globo.

La literatura y el cine distópicos tienen una profunda semejanza con muchos filmes del llamado “cine negro” que floreció en las décadas de los años 40 y 50 del Siglo XX, sobre todo en Estados Unidos (EE. UU.). Un cine que ofrecía historias “realistas” en las que los personajes sufrían los embates del “implacable” destino, el cual no era posible eludir y que, por tanto, condenaba a los personajes al fracaso, al derrotismo y al conformismo. Las distopías, en esencia, orientan a los espectadores en ese mismo sentido, es decir, al conformismo, al rechazo a cualquier modificación del orden social; pues insufla la idea de que la sociedad puede caer en los profundos hoyos oscuros de un futuro tiránico y que es mejor la sociedad actual. Esta idea ayuda a mediatizar la inconformidad y el deseo de cambiar el mundo.

El hoyo es una cinta distópica, filmada por el realizador español Galder Gaztelu-Urrutia en 2019, cuyo éxito en el público ha sido sobresaliente. Es muy probable que ese éxito se haya incrementado en los últimos meses debido a que millones de seres humanos, ahora con la pandemia del coronavirus (Covid-19) se han visto obligados por sus gobiernos a guardar la cuarentena, medida necesaria para evitar el contagio y que colapsen los sistemas de salud, como ha ocurrido en los países “adelantados” de Europa.

El hoyo cuenta la reclusión espantosa de unos seres humanos y su historia podría también pertenecer a los

SEXTANTE

Cousteau



géneros del “terror fantástico” y la “ciencia ficción”. Es la historia de *Goreng* (Iván Massagué) quien busca obtener un diploma y acepta pasar seis meses en un presidio que es una torre de más de 333 niveles. En cada piso purgan condenas los presidiarios, pero la estancia por cada estrato no es permanente, sino que cada mes aquéllos son cambiados, de tal manera que el alimento que reciben depende del nivel en el que estén. Los presos de los pisos más altos comen lo que la administración de la prisión prepara de forma abundante y pudiera decirse que hasta suculenta. Pero en la medida que la plataforma distribuidora de alimentos desciende, la comida no solo va acabándose, sino que, al ser manoseada por los reclusos, se va degradando.

Los prisioneros tienen derecho a escoger un objeto para tenerlo en su reclusión. *Goreng* lleva un ejemplar de *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. *Goreng* pasa su primer mes en el piso 48, que comparte con *Trimagasi* (Zorion Eguileor), convicto que purgará un año de prisión por un homicidio imprudencial. *Trimagasi* tiene un cuchillo que, en la medida que es usado, se afila. En el mes siguiente, *Goreng* se halla en el piso 171; pero amanece amarrado a su catre, inmovilizado y *Trimagasi* le comunica que para sobrevivir, le cortará tiras de su pierna que ambos comerán. Sin embargo, después de que le fue cortada la primera tira *Goreng* es salvado por *Miharu*, una mujer que sube y baja constantemente en la plataforma de la comida, porque busca a su hija. *Miharu* es atacada sexualmente en algunos de los niveles. **b**

TRIBUNA POÉTICA

Tania Zapata Ortega
 @ZapataOrtegaTn



La doctora María Edmée Álvarez, en su imprescindible *Literatura mexicana e hispanoamericana* consigna la importancia del poeta hidalguense Anastasio María de Ochoa y Acuña, excelente latinista y miembro de la *Arcadia Mexicana*, cuya poesía festiva “gozó de gran popularidad en su tiempo por sus composiciones humorísticas y jocosas”. En la siguiente composición se critica “la costumbre muy mexicana de dejar las cosas para mañana”.

Perfidia inhumana
 es, a lo que entiendo
 engañar, diciendo:
Vuelva usted mañana.

Así comienza esta letrilla de Ochoa y Acuña, compuesta en versos de arte menor (hexasílabos) en la que el poeta caracteriza la conducta dilatoria como una “perfidia inhumana” y un engaño; anteponiendo su conclusión al desarrollo del tema, que acto seguido ejemplifica presentando personajes y situaciones. La primera de ellas tiene que ver con la costumbre, tan extendida, de elegir como padrinos a personas acaudaladas que puedan asistir en la necesidad al individuo, cuyas demandas no son siempre bienvenidas. El humillante sometimiento, que a menudo resulta sin provecho, se expresa de manera sucinta en la siguiente estrofa.

Cuando me persino,
 me voy sin tardanza
 a ver al padrino
 que tanta esperanza
 me dio de un destino;
 a su casa me entro
 y él de mala gana
 dice desde adentro:
 “Hombre, nada encuentro;
 vuelva V. mañana”.

Vuelva usted mañana

Y si la fallida esperanza de recibir socorro de quien tiene obligación “moral” o “religiosa” no bastara, cuando el empleado acude a reclamar a su patrón el pago por una semana de trabajo, recibe la misma desvergonzada respuesta: *vuelva usted mañana*.

Si por dicha mía
 alguno me emplea,
 doy con alegría
 fin a mi tarea
 el séptimo día.
 A quien me ha empleado
 pido la semana,
 y él dice enfadado:
 “Estoy ocupado;
 vuelva V. mañana”.

Y para probar que el menosprecio por el tiempo y las necesidades ajenas no es privativo del “padrino” y el “patrón”, la siguiente estrofa retrata la conducta disipante de los funcionarios públicos, a quienes el menesteroso debe ir a buscar a su palacio; y cuando por fin, después de una larga espera, tiene la suerte de ser atendido, recibe la exasperante respuesta: *Vuelva usted mañana*. ¡Qué actual, qué vigente la crítica social de don Anastasio! El gobierno mexicano, en las actuales circunstancias, se niega a oír el clamor popular ante la hambruna inminente; y, como los funcionarios postcoloniales, solicita “paciencia y confianza” y condena al pueblo a morir de enfermedad o inanición.

Si voy a palacio
 mi pleito a agitar,
 después que en su espacio
 me canso de andar,
 llega muy despacio
 mi procurador,
 y a mi caravana
 contesta el señor:
 “Ya vamos mejor;
 vuelva V. mañana”.

Esta conducta del “Padrino”, el “patrón” y el “procurador” también era común a los “nobles caballeros”, que así respondían a sus acreedores:

Si estoy apurado
 y me debe alguno,
 voyme confiado
 en tiempo oportuno
 a quien he prestado.

Cobro al caballero
 y él con voz insana
 me dice grosero:
 “No tengo dinero;
 vuelva V. mañana”.

Vuelva usted mañana, responden también los artesanos, aunque haya expirado el plazo para entregar un encargo que se pagó puntualmente. Y si se trata de cumplir el ofrecimiento de apoyar a un amigo en caso de necesidad, suele ocurrir que no se honre la palabra empeñada:

Cuando alguna obra
 mandar suelo hacer,
 como se me cobra
 voyla a recoger.
 Si tiempo ya sobra,
 la pieza demando;
 diligencia vana,
 pues van contestando:
 “Ya se está acabando;
 vuelva V. mañana”.

Si al que me ha ofertado
 su dinero y casa
 voy, necesitado
 por lo que me pasa,
 a pedir prestado;
 después que mi miedo
 apenas se allana,
 él me dice acedo:
 “Amigo, hoy no puedo;
 vuelva V. mañana”.

Y ya en una situación desesperada, con la muerte acechando, vuelve el pobre a recibir la misma respuesta: *Vuelva usted mañana*. Evidentemente, el “humor festivo” que se atribuye a Ochoa y Acuña no es más que la envoltura de un contundente rechazo a la costumbre de postergar la atención a las apremiantes necesidades del hombre común, y una denuncia de las injusticias que a diario cometen los señores del dinero y del poder.

Si al médico ver
 es fuerza corriendo,
 porque mi mujer
 se me está muriendo.
 Sin saber qué hacer,
 corro como gamo
 y grita una anciana:
 “Señor, no está ahí el amo;
 vuelva V. mañana”. **¶**

El Puente de los Suspiros, de Michel de Zévaco (II de II)

Ángel Trejo Raygadas / Periodista - escritor

Pedro Aretino fue el “azote de los príncipes” en Italia

Miguel de Zévaco incluyó como personaje de su serie novelística *El Puente de los Suspiros* al poeta renacentista Pedro Aretino (Arezzo, 1492-Venecia, 1556), porque descolló como uno de los autores de poesía y comedia con mayor contenido satírico contra el clero católico y los personajes centrales del poder económico y político de Italia. Zévaco utiliza la figura de Aretino como la de un aliado de *Rolando Candiano*, bandido generoso y justiciero que conspira contra el ducado vigente en el último tercio del Siglo XVII. El Aretino histórico vivió en Venecia entre 1527 y 1556, en calidad de exiliado, tras sus destierros de Arezzo y Roma, debido a su actitud crítica hacia las prácticas corruptas del Vaticano, en específico el negocio de las indulgencias. Una de sus primeras obras fue *Las pasquinadas*, colección de sonetos y epigramas que previamente había escrito para la famosa estatua “parlante” de *Pasquino*, escultura fracturada de un guerrero griego, al parecer procedente del Siglo III a. C., que a partir de 1501 fue montada sobre una pequeña columna, en cuyo entorno poetas y gente común pegoteaba papeles con textos satíricos y denuncias contra la oligarquía romana del Siglo XVII. Pietro Aretino fue hijo del zapatero Pedro Luca y de Margareta del Bonci, *Tita*, bella modelo de pintores y prostituta. Estudió pintura, pero pronto se desengañó y se dedicó a escribir. A principios de los años 20 del Siglo XVII un soneto con el que criticó el negocio de las indulgencias le valió su expulsión de Arezzo, entonces la capital de la Toscana.

Exiliado en Roma, se dedicó a escribir comedias y poemas, alcanzó fama y relaciones de la mayor jerarquía como las que sostuvo con el papa Julio de Médicis (Clemente VII) y los emperadores Francisco I de Francia y Carlos V y I de Alemania y España. Un poema dedicado al “saco de Roma” en 1527 –la ocupación del Vaticano por cuenta de las tropas de Carlos V– lo obligó al exilio en Venecia. Ahí continuó su obra literaria –cinco libros de poemas, seis comedias y una tragedia– a la que agregó la crítica pictórica donde descollaron sus análisis en torno a la obra de Tiziano, de quien fue amigo entrañable y modelo en cuatro retratos. Fue autor erótico del mayor atrevimiento posible en su época –en particular por *Sonetos lujuriosos* y *Dudas amorosas*–; pero la agudeza con que describió a las figuras de poder en su tiempo lo hizo



Ilustración: Carlos Mejía

popular en extremo, de ahí que se le considerara “azote de los príncipes”. Fue tal su fama que su seudónimo Aretino se aplicó a vasos, caballos, arroyos y personas. Es famosa la anécdota de que murió de una apoplejía provocada por un ataque de risa causado a su vez por un chiste que le contaba su hermana. El escritor argentino Manuel Mujica Laínez, al igual que Zévaco a principios del Siglo XX, utilizó su nombre en uno de los personajes centrales de *Bomarzo*, su novela más exitosa. En su epitafio Pietro Luca del Bonci reseña en tres versos su visión del mundo, su filosofía y su gran sentido del humor: “Aquí yace Pietro Aretino, poeta toscano, / que de todos hablaba mal, salvo de Dios, / excusándose de no hacerlo porque no lo conoció”. **b**

VÁMONOS PATRIA, A CAMINAR**1. Nuestra voz**

Para que los pasos no me lloren,
para que las palabras no me sangren:
canto.

Para tu rostro fronterizo del alma
que me ha nacido entre las manos:
canto.

Para decir que me has crecido clara
en los huesos más amargos de la voz:
canto.

Para que nadie diga: ¡tierra mía!
con toda la decisión de la nostalgia:
canto.

Por lo que no debe morir, tu pueblo:
canto.

Me lanzo a caminar sobre mi voz para decirte:
tú, interrogación de frutas y mariposas silvestres,
no perderás el paso en los andamios de mi grito,
porque hay un maya alfarero en tu corazón
que bajo el mar, adentro de la estrella
humeando en las raíces, palpitando mundo,
enreda tu nombre en tus palabras.
Canto tu nombre, alegre como un violín de surcos,
porque viene al encuentro de mi dolor humano.
Me busca del abrazo del mar hasta el abrazo del viento
para ordenarme que no tolere el crepúsculo en mi boca.
Me acompaña emocionado el sacrificio de ser hombre,
para que nunca baje al lugar donde nació la traición
del vil que ató tu corazón a la tiniebla, negándote.

2. Vamos patria a caminar

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

Yo bajaré los abismos que me digas.
Yo beberé tus cálices amargos.
Yo quedaré sin voz para que tú cantes.
Yo he de morir para que tú no mueras.
Para que emerja tu rostro flameando al horizonte
de cada flor que nazca de mis huesos.
Tiene que ser así, indiscutiblemente.

Yo me cansé de llevar tus lágrimas conmigo.
Ahora quiero caminar contigo, relampagueante.
Acompañarte en tu jornada, porque soy un hombre
del pueblo, nacido en octubre para la faz del mundo.
Ay, patria,
a los coroneles que orinan tus muros
tenemos que arrancarlos de raíces,
colgarlos en un árbol de rocío agudo,
violento de cóleras del pueblo.
Por ello pido que caminemos juntos. Siempre
con los campesinos agrarios
y los obreros sindicales,
con el que tenga un corazón para quererte.
Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

3. Distante de tu rostro

Pequeña patria mía, dulce tormenta,
un litoral de amor elevan mis pupilas
y la garganta se me llena de silvestre alegría
cuando digo patria, obrero, golondrina.
Es que tengo mil años de amanecer agonizando
y acostarme cadáver sobre tu nombre intenso,
flotante sobre todos los alientos libertarios,
Guatemala, diciendo patria mía, pequeña campesina.

Ay, Guatemala,
cuando digo tu nombre retorno a la vida.
Me levanto del llanto a buscar tu sonrisa.
Subo las letras del alfabeto hasta la A
que desemboca al viento llena de alegría
y vuelvo a contemplarte como eres,
una raíz creciendo hacia la luz humana
con toda la presión del pueblo en las espaldas.
¡Desgraciados los traidores, madre patria, desgraciados!
¡Ellos conocerán la muerte de la muerte hasta la muerte!

¿Por qué nacieron hijos tan viles de madre cariñosa?

Así es la vida de los pueblos, amarga y dulce,
pero su lucha lo resuelve todo humanamente.
Por ello, patria, van a nacerte madrugadas,
cuando el hombre revise luminosamente su pasado.
Por ellos, patria,
cuando digo tu nombre se rebela mi grito
y el viento se escapa de ser viento.
Los ríos se salen de su curso meditado
y vienen en manifestación para abrazarte.
Los mares conjugan en sus olas y horizontes
tu nombre herido de palabras azules, limpio,
para lavarte hasta el grito acantilado del pueblo,
donde nadan los peces con aletas de auroras.

La lucha del hombre te redime en la vida.

Patria, pequeña, hombre y tierra y libertad
cargando la esperanza por los caminos del alba.
Eres la antigua madre del dolor y el sufrimiento.
La que marcha con un niño de maíz entre los brazos.
La que inventa huracanes de amor y cerezales
y se da redonda sobre la faz del mundo
para que todos amen un poco de su nombre:
un pedazo brutal de sus montañas
o la heroica mano de sus hijos guerrilleros.
Pequeña patria, dulce tormento, mía,
canto ubicado en mi garganta
desde los siglos del maíz rebelde:
tengo mil años de llevar tu nombre
como un pequeño corazón futuro
cuyas alas comienzan a abrirse a la mañana.

OFENSIVA DEL RECUERDO

Amor, entonces el otoño
estaba en la punta de mis dedos.
Y fueron los climas de tu mano
recogiendo las hojas

hasta reconstruir el árbol
de mi vida.
Eras entonces un río azul, amor,
desembocando en mis semillas;
una mirada limpia
sobre la piel
que me contiene
y un puñado de besos
llevándome al calor
que aún necesitaba.
Entonces me sentí seguro
de ser más importante que la muerte,
que la soledad,
que la angustia,
que la opresión
y que todos los vértigos
en donde se encuentra el hombre
postergado como una cosa inútil.
Ahora sé, amor,
que siempre anduve asegurado
y que cuando el otoño
amenazaba destruirme
bastaba un gesto tuyo
para brotar
musicales
los frutos que mi canto
repartía con tus manos,
a todos los pájaros
que sueña la montaña...

Ahora sé,
que siempre adivinaría tu amor
hacia los niños que se nievan
aproximándose al otoño. Ahora sé, amor,
que siempre había caído mi frente
con la redonda frente del rocío.

Ahora sé,
que siempre hubiéramos navegado
con los ríos, bajo los puentes
que nunca se duelen de ser puentes,
a pesar del musgo y del invierno.

Hace cuatro años ya
que mis hojas
caen sobre tu pecho
y hace cuatro años ya
que son devueltas a mis ramas
con el sencillo ademán
del que se siente enamorado.

Aquel otoño, amor,
mi sueño vegetal
creció junto a tus manos
desde la base misma de tu risa,
y cada fruto de mi canto
tuvo el aroma de tu nombre
y la redonda ternura de tus labios.
Amor, ahora atiendo la sabiduría
que tus ríos enseñan a mis manos...



OTTO RENÉ CASTILLO. Nació el 25 de abril de 1936 en Quetzaltenango, Guatemala. En 1954, a sus 18 años, fue exiliado a El Salvador por su oposición al golpe de Estado contra Jacobo Arbenz, perpetrado por la CIA y tropas mercenarias. En 1958 regresa a Guatemala y entra a la Universidad de San Carlos para estudiar leyes. En 1959 obtiene una beca para estudiar Letras en la República Democrática Alemana; pero abandona los estudios por tres años para ingresar a la Brigada Joris Ivens, un grupo de cineastas que filmaba cortometrajes sobre la lucha armada de liberación de los pueblos latinoamericanos.

Regresa a Guatemala en 1964, compartiendo la militancia política con las actividades culturales. Al año siguiente es capturado y enviado al exilio, pero las organizaciones revolucionarias lo nombran representante de Guatemala en el Comité Organizador del Festival Mundial de la Juventud en Argelia. Regresa clandestinamente a su país para incorporarse a las guerrillas de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) como responsable de Propaganda del Regional Oriental y responsable de Educación del Frente Edgar Ibarra.

En marzo de 1967 es herido en combate y capturado por las fuerzas antiguerrilleras del gobierno, que lo conducen, con su compañera Nora Paiz, a la base militar de Zacapa, donde el 19 de marzo de 1967 es torturado brutalmente y muere fusilado junto a otros trece colaboradores de la insurgencia; luego, sus cuerpos fueron quemados. Entre sus obras más destacadas está *Vámonos Patria a caminar* (1965) y *Tecún Umán* (1964). **b**

Sociedad Anónima

S. Mejía®

